





# **Diez años de opinión pública en Los Lagos Barómetro Regional 2011-2022**

Autores

Gonzalo Delamaza - Coordinador

Carolina Acevedo

Guillermo Díaz

Ricardo Rivas

Cristóbal Rojo

Diez años de opinión pública en Los Lagos  
Barómetro Regional 2011-2022

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de la Vicerrectoría de Planificación y Desarrollo.

La encuesta Barómetro Regional Los Lagos ha sido aplicada con el apoyo de la Universidad de Los Lagos y el Proyecto FONDECYT N° 1120700 "Percepciones, Prácticas y Representaciones Ciudadanas como Condiciones de la Gobernanza Territorial en Chile".

ISBN: 978-956-416-728-2

Fotos portada: John A. Horsfall, Felipe Constanzo, Fabiano Silva - Archivo istock.  
Impresión: Gráfika Impresores Ltda.  
Diagramación: G&J Asociados.

Enero 2024

# Índice

Palabras del Rector de la Universidad de Los Lagos .....	7
Presentación.....	9
1. Chile visto desde sus regiones: el Barómetro Regional 2011-202.....	11
2. Visión de la región, sus prioridades y desarrollo.....	19
3. Democracia, confianza y participación.....	23
4. Descentralización y aportes de las instituciones al desarrollo .....	31
5. Percepción ciudadana, gobernanza y políticas públicas.....	37
6. Actitudes y prácticas políticas en perspectiva comparada.....	45
Conclusiones: cinco claves para entender los cambios en un decenio .....	55
Bibliografía .....	59



## Palabras del Rector de la Universidad de Los Lagos

La publicación que presentamos al inicio de este año 2024 encarna una trayectoria que nos enorgullece haber iniciado como universidad hace ya doce años. Las universidades públicas, en especial las de regiones tienen un compromiso permanente con sus territorios. El Barómetro Regional, ha sido una invitación a considerar y descubrir las percepciones locales, que nace en 2011 y cuenta con un bagaje que le ha permitido extenderse a otras regiones, sumando el apoyo de Universidades y otras instituciones. Sobre esas alianzas reposa el futuro del Barómetro Regional.

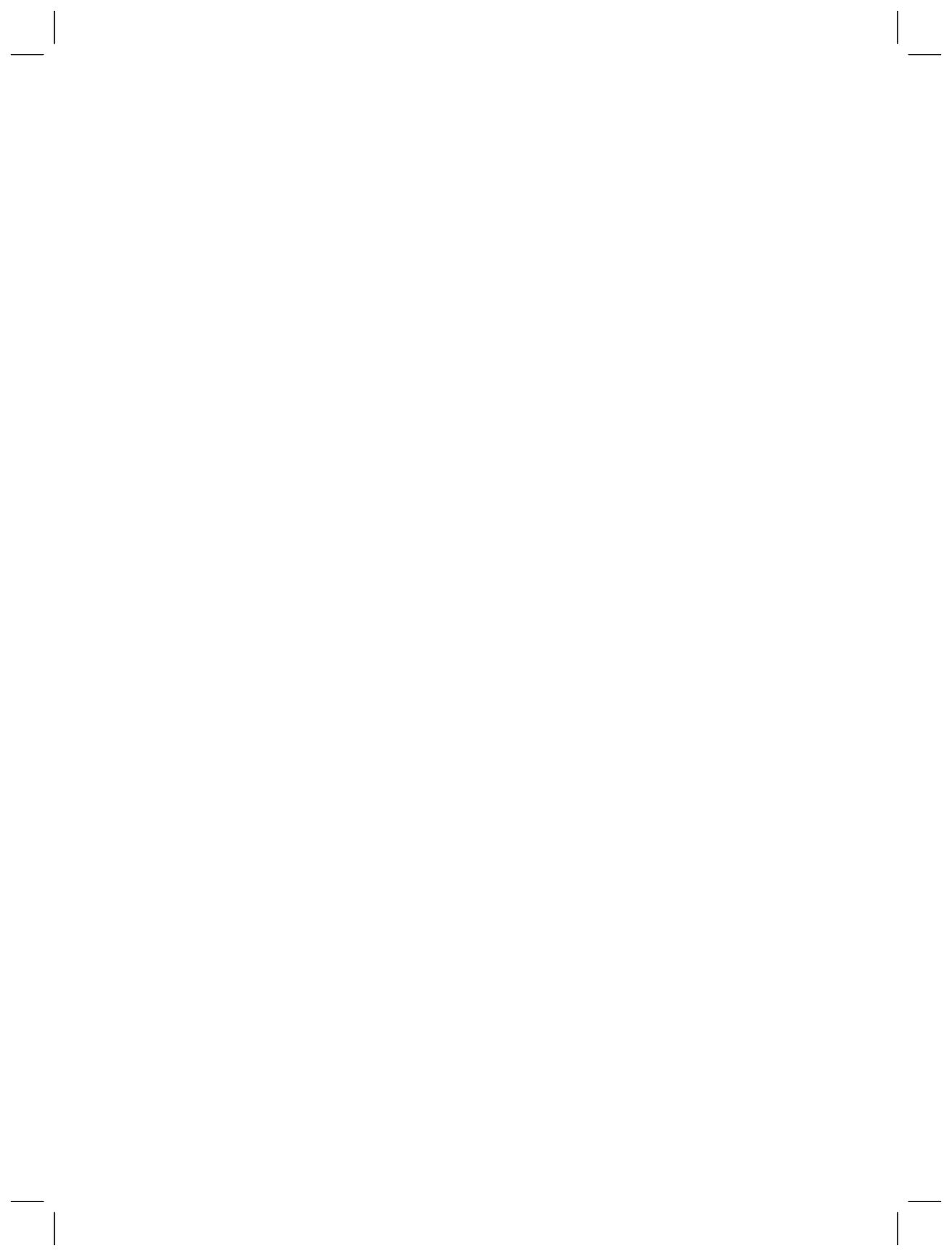
Hoy el itinerario construido, permite abordar nuevos escenarios, interpretaciones y miradas para cumplir con el objetivo trazado, aportando con información para discutir e influir en el diseño de políticas regionales, desde las regiones y la mirada de sus ciudadanas y ciudadanos, acercando sin duda, las problemáticas locales para el fortalecimiento de la descentralización de las políticas públicas.

Haber iniciado esta tarea de investigación y sostenerla en el tiempo no ha sido fácil, pero hoy podemos mirar nuestra región con evidencias nuevas y alimentar de este modo la necesaria reflexión pública sobre lo que somos y cómo nos vemos como región y cómo abordar los problemas que percibimos. Es una misión propia de universidades como la nuestra, que queremos seguir ampliando con este y otros instrumentos, en permanente diálogo con los diferentes actores de la región.

El Barómetro aborda temáticas relevantes para la región, tales como la adhesión a la democracia, la confianza institucional, la visión que tenemos sobre nuestra región y sobre las políticas públicas que aquí se aplican. Utiliza para levantar sus datos las metodologías validadas en su campo y los mejores estándares para ello. Es por esto que la Universidad de Los Lagos entrega periódicamente a la comunidad los resultados del Barómetro y en esta oportunidad el recorrido de más de diez años de encuestas regionales.

Felicito al equipo investigador del CEDER y confío en que esta publicación será un aporte significativo en la necesaria deliberación pública regional.

**Óscar Garrido Álvarez**  
Rector



## Presentación

El Barómetro Regional nace el año 2011 en el marco de un proyecto de investigación, liderado por un grupo de investigadores del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) de la Universidad de Los Lagos. Surge como una herramienta para conocer la percepción ciudadana de las regiones del país, fortaleciendo así la deliberación pública y apoyando la movilización de las sociedades regionales hacia un mayor nivel de empoderamiento y bienestar. Del mismo modo se pretende convertir en un insumo que promueva la discusión pública regional y de esta manera incidir desde la academia en la generación de sociedades más informadas y críticas con su propio desarrollo.

Durante el período 2011-2022 el Barómetro Regional se ha aplicado en 6 ocasiones; uno de los hitos importantes ocurrió en 2017 al conformarse un consorcio de 8 universidades para actualizarlo y aplicarlo en todo el país a partir de 2019. Es importante destacar que esta iniciativa ha contado con el apoyo del PNUD y la Agrupación de Universidades Regionales (AUR). Respecto a la última versión año 2022, se aplicó en 8 regiones con participación de 11 universidades, lo que refleja su proyección a nivel nacional.

Para el Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) de la Universidad de Los Lagos, es una profunda satisfacción cumplir 10 años de un proyecto iniciado por un grupo de investigadores y se haya transformado en un aporte a la discusión sobre asuntos de interés regional.

Por último, es relevante que este tipo de iniciativas se puedan seguir proyectando en el tiempo, sobre todo cuando el país y sus regiones están enfrentando procesos de descentralización que exigirán a sus habitantes un mayor debate y deliberación de aquellos asuntos públicos relevantes para el desarrollo de sus territorios. Lo anterior, también reafirma el compromiso de la universidad con su misión institucional de preocuparse y abordar problemáticas territoriales y asumir un rol protagónico en la esfera pública regional.

**Guillermo Díaz López**

Director

Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas



## 1. Chile visto desde sus regiones: el Barómetro Regional 2011-2022<sup>1</sup>

Las personas y sus familias vivimos en territorios específicos, no solo desde el punto de vista geográfico, sino también cultural, político y social. Esos territorios donde habita el “nosotros” define el sentido de pertenencia y juega un rol clave en la formación de las autopercepciones, de los intereses, de los desafíos y oportunidades que perciben los y las ciudadanas. Por esta razón, cuando a alguien le preguntan en una encuesta, cómo evalúa la marcha del país, es probable que su respuesta esté fuertemente influida por lo que ha visto en su barrio, en su comuna y en su lugar de trabajo. Del mismo modo, cuando se le pregunta por su disposición a involucrarse en actividades ciudadanas, probablemente respondan según lo que sabe de las organizaciones sociales y políticas de su sector y por cómo las evalúa.

A pesar de lo anterior, los estudios tienden a ignorarlo. En el caso de Chile, el territorio normalmente no está presente en los estudios de la percepción política y social de sus habitantes. Es seguro, sin embargo, que buena parte de los análisis que hoy circulan sobre la opinión pública nacional –expresadas en promedios a partir de muestras nacionales– podrían hacer variar significativamente y mostrarían otras correlaciones si se tomara en cuenta la pertenencia y el habitar territorial de las y los ciudadanas y los puntos de vista subjetivos que surgen de ahí.

Pero también esto produce un efecto sobre los propios territorios y regiones. No contar con información actualizada sobre las percepciones de las personas acerca de lo que ocurre en su región, sesga significativamente lo que de la región se aprecia, puesto que solo aparecen las voces de pocas personas o grupos. Se trata de aquellos que tienen “voz” en el territorio, en virtud de sus posiciones de poder o de su acceso selectivo a medios de comunicación. De esta manera nuestra propia conversación regional se empobrece, puesto que no recibe retroalimentación acerca de sí misma –como si ocurre con el debate sobre encuestas nacionales, que marcan significativamente la agenda comunicacional y política– y tiene poca evidencia sobre la cual fijar los tópicos de la deliberación.

De acuerdo a lo anterior, el proyecto Barómetro Regional iniciado en Los Lagos en 2011 por nuestra universidad y desarrollado a lo largo del decenio apunta a contribuir a llenar ese vacío. La continuidad del esfuerzo permite mirar ahora una trayectoria más larga que debería estimular nuestra conversación acerca de cómo hemos cambiado y cómo hemos llegado al punto en que estamos hoy. Antes de presentar los datos del Barómetro Regional Los Lagos, haremos una reflexión un poco más extensa acerca de los fundamentos y características de este esfuerzo, que alcanza ya una buena decena de regiones en el país.

### ¿Cuánto sabemos de nuestras percepciones del territorio y lo que allí sucede?

El extendido supuesto sobre la influencia del centro, sus actores y sus medios de comunicación en la formación de las percepciones subjetivas y la opinión pública, sumado a la inexistencia de redes de

<sup>1</sup> La primera parte de este apartado está basado en Güell y Delamaza (2020).

comunicación virtual altamente desagregadas localmente, justificó hasta poco tiempo –aunque sólo de manera parcial– el descuido de las opiniones y percepciones locales. Pero esto ha venido cambiando y se hace indispensable avanzar hacia los estudios de opinión y percepción con base muestral y foco temático en los territorios. Por lo menos tres hechos apuntan en esa dirección.

El primero de ellos es la emergencia de conflictos regionales diferenciados en Chile en los últimos años. Ellos han puesto en agenda la heterogeneidad de las situaciones y desafíos sociopolíticos que se viven en los distintos territorios (regiones, cuencas, comunas) a lo largo y ancho del país. Y especialmente han mostrado que los objetos de debate, las perspectivas de evaluación que se ponen en juego y las redes de actores que son activadas tienen que ver con hechos, historias y memorias asociadas al territorio y formas de capital social surgidas de eventos e instituciones locales. El territorio ha comenzado a ser visto como un factor de diferenciación de sujetos en el espacio público a partir de los diversos conflictos regionales o territoriales y que han sido impulsados por actores del territorio y no por los actores políticos tradicionales. En los últimos años, varios conflictos socio territoriales alcanzaron gran repercusión pública y suscitaron diversas medidas de política pública.<sup>2</sup>

A pesar de esa especificidad y movilización territorial, la gestión política y de política pública de esos conflictos ha tendido a acentuar los intereses de gobernabilidad del centro, a poner en movimiento actores y discursos nacionales y a proponer remedios de política territorialmente poco específicos. Una consecuencia habitual es que los actores locales del conflicto perciban que él no ha sido superado y lo mantienen latente, precisamente porque no fueron tomados en cuenta los significados específicos que ellos le atribuyeron. Esto no solo ha puesto en entredicho el centralismo en la gestión del Estado, sino además puso en evidencia que la supuesta homogeneidad territorial sobre la que se basaba el pluralismo político, descansaba sobre una idea simplificada y estandarizada del “nosotros”. Al respecto nuestra hipótesis es que el territorio y la región son espacios de producción de una singularidad diferenciada que mantiene un acceso aún parcial al espacio público.

A pesar de esta nueva importancia de los actores territoriales, ¿cuánto sabemos sobre las experiencias de vida, las percepciones y motivos localmente específicos que enmarcan y ponen en movimiento los conflictos socioterritoriales? ¿En qué se diferencian las percepciones de ciudadanas y ciudadanos según el lugar en que se habita y cómo se relacionan con las percepciones de los actores e instituciones políticas centrales?

El segundo hecho que demanda mejores estudios sobre sociedad y territorio es la aceleración del proceso de descentralización a partir de la elección de Gobernador/as Regionales y el traspaso de algunas competencias del gobierno central al regional. Este proceso tiene dimensiones políticas, administrativas y fiscales, pero también sociales. La ciudadanía no solo está llamada a elegir, sino a orientar y supervisar las orientaciones y marcha de los gobiernos regionales a través de los espacios e instituciones de participación social previstos para ello, tales como organizaciones sociales, medios de comunicación y redes digitales locales, partidos políticos. Podemos suponer que una diferencia importante en la calidad democrática de este proceso dependerá del grado de involucramiento social en los nuevos espacios institucionales de descentralización que se abren. Pero ello no será espontáneo, tiene que ser motivado, convocado y producido en el contexto de una nueva “esfera pública regional”, la que hoy es relativamente débil.

En este punto nuevamente surgen las preguntas, ¿cuánto sabemos de las percepciones y evaluaciones de los ciudadanos y ciudadanas sobre los desafíos y oportunidades de sus regiones? ¿Qué expectativas tienen sobre los impactos de la descentralización? ¿Sabemos que los motiva a participar

<sup>2</sup> Ver [www.proyectoconflictos.ulagos.cl](http://www.proyectoconflictos.ulagos.cl) Los trabajos desarrollados por investigadores del CEDER a partir de 2007 han contribuido a este desafío. Ver por ejemplo Delamaza, Cunill y Joignant (2012); Delamaza, Thayer y Gaete (2015). También Penaglia, Valenzuela y Basaura (2016).

o los distancia de hacerlo en cada región? ¿Cuánto y en qué difieren unas regiones de otras respecto a las percepciones sobre descentralización?

Un tercer factor es el cambio en los medios relevantes para la formación de las opiniones públicas. Y en ello están jugando un rol clave las nuevas redes sociales. Así como se ha producido una concentración y centralización notoria de los medios de comunicación tradicionales (prensa, radio y televisión abierta), también se ha producido una desconcentración y deslocalización de foros de opinión a través de las redes digitales, que trascienden territorios y vinculan de una manera distinta, actores hasta ayer distantes o incommunicados entre sí. Pero también la persistencia y crecimiento de la comunicación local, impulsada por la simplificación y abaratamiento de las tecnologías, a través de la televisión local y las radios comunitarias<sup>3</sup>. Aunque no es aún una tendencia consolidada, ella podría tener un efecto importante en la modificación de las formas tradicionales del espacio público chileno y en el peso de las redes, experiencias y contenidos específicos a nivel territorial. ¿Cuánto sabemos acerca de la formación de la opinión pública local y regional? ¿Cuáles son los tipos de contenidos locales y cuáles los nacionales que consumen los habitantes de las regiones, y a través de qué medios?

Si la escala territorial regional muestra variaciones significativas respecto de los agregados estadísticos del orden nacional, y adquiere una creciente importancia política y social, entonces el conocimiento de la subjetividad y de las prácticas ciudadanas diferenciadas por territorio se vuelve un importante campo de indagación que debe ser abordado para una mejor comprensión de la sociedad. Y, al mismo tiempo, el escaso conocimiento de las realidades subjetivas de las regiones y de otro tipo de territorios podría considerarse como una barrera importante para el surgimiento de proyectos descentralizadores y en general para la descentralización de la actividad política.

Las implicancias de lo anterior son variadas. En el campo de las políticas públicas una limitación ya diagnosticada se refiere a su diseño e implementación homogénea en todo el territorio nacional, sin consideración de las particularidades regionales y territoriales. Son diversos los elementos que confluyen para que ello ocurra, entre ellos el alto costo de producir información que capture la subjetividad de manera desagregada, por el incremento del tamaño de la muestra y la falta de prioridad política e incentivos institucionales para hacerlo en un Estado unitario y centralizado. Pero eso produce un efecto de base: no se sabe lo que se piensa y quiere en las regiones y territorios en relación a las políticas públicas, antes que nada, porque no se formulan preguntas a los actores ni a la ciudadanía, respecto de lo que piensan y quieren. Este déficit de información se subsidia con información agregada a nivel nacional y en función de los criterios de la política “nacional”, tanto en las preguntas que se formulan como en el universo de respuestas.

Existe mayor disponibilidad de información desagregada respecto de datos económicos y sociales de tipo objetivo, como acceso a servicios, indicadores socioeconómicos, geolocalización de infraestructuras, etc. Instrumentos como la Encuesta CASEN, por su parte, producen abundante información desagregada, pero no incluyen variables de percepción. Resulta evidente la disparidad en cuanto a disponibilidad de información regionalizada. Mientras se cuenta con importantes series de información económica y social, son escasos los estudios que incorporan las variables subjetivas y de práctica ciudadana y las que las correlacionen con los datos anteriores.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> CNTV (2015); Reuter Institute, (2018); Ramirez J.D. (2015); CNCA (2017).

<sup>4</sup> Entre las escasas excepciones se debe mencionar dos esfuerzos promovidos por la SUBDERE hace ya unos quince años: la Encuesta Nacional de Estratificación Social 2009, que forma parte del Proyecto Desigualdades de la Universidad de Chile ([www.desigualdades.cl](http://www.desigualdades.cl)) y el proyecto interrumpido de Observatorio Regional 2009, cuyos datos nunca se publicaron. El proyecto Desigualdades ha publicado algunos informes de evidente interés para nuestro objeto (Barozet, Espinoza, Holz y Sepúlveda, 2009; Espinoza y Rabí, 2009; Méndez, 2008). También el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se ha aproximado a estos temas, especialmente a través del primer Informe de Desarrollo Humano en Chile (PNUD, 1996), el Informe sobre cambio cultural (PNUD, 2002) y el Informe de Desarrollo Humano Rural (PNUD,

Por tanto la situación de falta de información es especialmente aguda en relación a los datos subjetivos, atribución de liderazgos y opinión política en general, etc. Vale decir aquello que podría constituir una “opinión pública” regional. Esta ausencia redundaría eventualmente en una devaluación de las políticas, reduciendo su impacto e introduciendo distorsiones y desajustes en su implementación. Adicionalmente, dificulta sensiblemente el surgimiento y visibilidad de una “masa crítica regional” que incida en los temas que le son propios e impulse el proceso descentralizador y de equidad territorial. Vale decir, la falta de información “invisibiliza” a las regiones y territorios frente a los decisores nacionales y, paradójicamente, frente a ellas mismas en el debate público.

### **El Barómetro Regional: una iniciativa de investigación regional colaborativa**

El Barómetro Regional se viene desarrollando desde el año 2011 y apunta a la producción de conocimiento sobre el territorio regional a partir de las percepciones de sus ciudadanas y ciudadanos y a una estrategia de potenciamiento del diálogo intrarregional. Produce de manera periódica y sistemática información original a partir de la aplicación de instrumentos metodológicos con representatividad regional y territorial. Para ello se implementa un Barómetro Regional basado en la aplicación de una encuesta presencial a muestras de población estadísticamente representativas de las regiones y territorios. Esto permite que las diferentes instituciones y actores de cada una de las regiones participantes cuenten con conocimientos sobre su propia realidad. Por otra parte, permite el análisis periódico de la evolución en el tiempo de las dinámicas que afectan al desarrollo de las regiones y la percepción ciudadana del mismo.

El Barómetro Regional busca convertirse en una instancia permanente de socialización de información en las regiones, para discutir e influir en el diseño de políticas públicas regionales orientadas a potenciar el desarrollo endógeno, a partir de la ciudadanía.

La encuesta original surgió del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) de la Universidad de Los Lagos, a partir de una reelaboración profunda de la Encuesta Observatorio Regional diseñada y aplicada en 2009 por la Subdere, cuyos resultados no fueron publicados. En su primera etapa fue aplicada en tres ocasiones (2011, 2013, 2015). Fue respaldada en 2011 y 2013 por la Universidad de Los Lagos y FONDECYT y se aplicó en Bío Bío, Los Ríos y Los Lagos. En la versión 2015 se sumó el Centro COES y se aplicó en las ciudades de Puerto Montt, Osorno y Temuco.<sup>5</sup>

En 2019, a partir del impulso del CEDER de la Universidad de Los Lagos y del Centro de Estudios Regionales (CER) de la Universidad Austral de Chile, se estableció una amplia red de universidades a las que se sumó el apoyo del PNUD, lo que permitió aplicar la encuesta en 9 regiones del país con el respaldo de 10 universidades. En 2022 se reiteró la encuesta en 8 regiones con la participación de 11 universidades. De esta manera se han aplicado encuestas del Barómetro en las regiones de Antofagasta, Coquimbo, Metropolitana, O’Higgins, Ñuble, Bío Bío, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos.<sup>6</sup>

---

2008). Aunque lo identifica como una necesidad, no ha emprendido encuestas regionales o diferenciadas por territorios. Ambos ejemplos muestran también la discontinuidad de los esfuerzos emprendidos en la materia.

<sup>5</sup> Ver resultados en: [http://ceder.ulagos.cl/?page\\_id=3622](http://ceder.ulagos.cl/?page_id=3622)

<sup>6</sup> Las universidades que actualmente forman parte del consorcio que respalda y financia el Barómetro son: (Pontificia Universidad Católica de Chile (Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales); Universidad de Chile (Facultad de Gobierno); Universidad Andrés Bello (Laboratorio Territorial); Universidad de O’Higgins (Instituto de Ciencias Sociales); Universidad del Bío Bío (Centro de Estudios de Ñuble); Universidad de Concepción (CreaSur); Universidad Católica de Temuco (Escuela de Sociología); Universidad de La Frontera (Instituto de Desarrollo Regional); Universidad Austral de Chile (Centro de Estudios Regionales); Universidad de Los Lagos (Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas). El proyecto ha contado con el apoyo del PNUD y de la Agrupación de Universidades Regionales.

En las primeras tres olas de la encuesta, se contó con el trabajo de terreno de la Empresa Demoscópica y en la cuarta y quinta ola de Datavoz, ambas de amplia y reconocida trayectoria en la materia.

Tan importante como la producción de la información es su puesta en debate público y su diálogo con las políticas públicas actuales y futuras. El eje para ello es la asociación entre autoridades regionales, universidades regionales y con otros actores de la región. Se trata de posicionar públicamente al Barómetro como una herramienta de conocimiento y diálogo en y desde las regiones, que evalúa e investiga periódicamente las políticas públicas, poniendo en el centro a la ciudadanía y la descentralización. También generar mecanismos independientes de control y evaluación de la gestión pública regional, mediante alianzas entre Universidades y otros actores regionales.

### Un decenio de opinión pública regional en Los Lagos

El haber sostenido el proyecto durante ya más de una década nos permite dar ahora un paso de análisis regional que solo es posible con la acumulación de datos en el tiempo. Nos referimos a una visión longitudinal, que examina ya no la “fotografía” que ofrece una encuesta puntual, sino el desarrollo en el tiempo, los cambios y evoluciones que permiten las series de datos.

La realización del trabajo que aquí se ofrece, requirió reunir el conjunto de las bases de datos correspondientes a las cinco olas de la encuesta Barómetro Regional. En la siguiente tabla se detallan las fichas técnicas vinculadas a las distintas versiones:

Tabla 1: Ficha Técnica Encuestas Barómetro Regional (Región de Los Lagos).

	2011	2013	2015	2019	2022
<b>Universo</b>	Población masculina y femenina mayor de 18 años de las zonas urbanas y rurales	Población masculina y femenina mayor de 18 años de las zonas urbanas y rurales	Población masculina y femenina mayor de 18, residentes de zonas urbanas de las comunas de Osorno, Puerto Montt y Puerto Varas.	Habitantes de la Región de Los Lagos de 18 años o más.	Habitantes de la Región de Los Lagos, de 18 años y más.
<b>Diseño Muestral</b>	Probabilístico en etapas	Probabilístico en etapas, estratificado	Probabilístico en etapas, estratificado	Aleatorio Estratificado Trietápico	Aleatorio Estratificado Trietápico
<b>Nivel de Confianza</b>	95%	95%	95%	95%	95%
<b>Margen de Error</b>	4,1%	4,1%	4,1%	4,6%	5%
<b>Muestra</b>	580	580	760	450	656
<b>Fecha Terreno</b>	Agosto 2011	Abril-Junio 2013	Noviembre 2014 - Enero 2015	Abril-Mayo 2019	Junio-Julio 2022

Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Una segunda operación consistió en identificar aquellas preguntas que se habían repetido en todas las olas de la encuesta. Debemos considerar que la Encuesta del Barómetro Regional contiene un número bastante grande de preguntas, pero muchas de ellas han ido cambiando a lo largo de este decenio y por tanto no pueden compararse para todo el período. El trabajo descrito implicó llevar a cabo algunos ajustes y recodificaciones que permitieran calibrar las diferencias identificadas entre las distintas olas de la encuesta (tamaño muestral, lugares de aplicación, criterios utilizados, categorías de respuesta) de tal manera de hacerlas efectivamente comparables. Como resultado de lo anterior, se obtuvo una batería de variables que reunían las condiciones para permitir trazar la línea temporal

del decenio transcurrido y que, como tal, han sido incorporadas en este análisis regional longitudinal. A continuación el detalle de estas:

- Lugar de pertenencia
- Disposición a migrar
- Evaluación de servicios y oportunidades
- Percepción sobre la democracia
- Confianza en las instituciones
- Confianza en las personas
- Participación en organizaciones.
- Participación en actividades colectivas
- Conocimiento de autoridades.
- Rol de autoridades para el progreso
- Formas de resolver los problemas.
- Aporte de instituciones y autoridades para el desarrollo
- Toma de decisiones en: salud pública, educación pública básica y media, administración del transporte público.
- Toma de decisiones de autoridades comunales, regionales y nacionales.

Finalmente, dado que la tercera ola se aplicó solamente en las ciudades de Osorno, Puerto Varas y Puerto Montt y no en toda la región, se optó por incluirla en la comparación general, pero también construir una submuestra urbana para las otras cuatro olas de la encuesta. A esa submuestra le llamamos "solo ciudades" y está compuesta por la población urbana consultada en cada ola de la encuesta.

Hemos organizado el texto en base a cinco temas, que agrupan a las preguntas que se repitieron en todas las encuestas aplicadas. Estos son:

- Visión de la región, sus prioridades y desarrollo
- Democracia, confianza y participación
- Perspectivas sobre la descentralización y aporte de las instituciones al desarrollo
- Percepción ciudadana, gobernanza y políticas públicas
- Actitudes y prácticas políticas en perspectiva comparada

La última sección analiza los datos de Los Lagos en relación a los datos nacionales sobre las mismas preguntas durante el mismo período, con el fin de destacar semejanzas y diferencias del territorio regional respecto del país. La inclusión de estas preguntas, que provienen de otras encuestas aplicadas en con muestras nacionales, fue deliberada por parte del Barómetro desde sus inicios. Eso nos permite una visión adicional de diversos temas. A continuación se detallan las principales características de los instrumentos considerados para los fines señalados:

- **Encuesta Auditoría a la Democracia:** serie de cinco encuestas de opinión pública nacionales, aplicadas entre los años 2008-2018 elaboradas por el proyecto Auditoría a la Democracia del PNUD. En cada una de las ediciones se consideraron marcos muestrales estadísticamente representativos de la población nacional, con un tamaño muestral aproximado de 1.500 casos<sup>7</sup>.
- **Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC):** encuesta desarrollada por el Centro de Estudios de Conflictos y Cohesión Social (COES), aplicada a una muestra representativa de la población

---

<sup>7</sup> PNUD (2019).

urbana en Chile entre los 18 y 75 años, con el fin de evaluar la manera cómo piensan, sienten y se comportan los chilenos en torno a un conjunto de temas referidos al conflicto y la cohesión social en el país. En la actualidad se encuentran disponibles 6 olas del estudio (entre 2016 y 2022)<sup>8</sup>.

- **Encuesta Nacional de Opinión Pública** del Centro de Estudios Públicos (CEP): instrumento que tiene sus orígenes en el año 1986 y que actualmente se aplica sistemáticamente con periodicidad semestral a la población de 18 años y más residente en todo el país (a excepción de Isla de Pascua, Juan Fernández y la Antártica). Aborda las actitudes y percepciones políticas, económicas y sociales de la población y su última versión, publicada en noviembre del año 2023 (versión N°90), consideró a 1.478 entrevistados/as<sup>9</sup>.
- **Estudio Mundial de Valores** (World Value Survey): encuesta que desde los años ochenta se aplica cada cinco años a muestras representativas de distintos países. Su objetivo es observar la evolución de los cambios valóricos en países y regiones del mundo. La coordinación es de responsabilidad del ISR Institute for Social Research de la Universidad de Michigan. En Chile, la aplicación de la séptima ola de este estudio en el año 2018 (sexta aplicación en el país) estuvo a cargo de MORI. Se aplicaron 1000 entrevistas cara a cara a una muestra representativa de la población de 18 años y más en el territorio continental de Chile<sup>10</sup>.

En los apartados siguientes expondremos los resultados obtenidos de acuerdo al orden mencionado.

---

<sup>8</sup> <https://coes.cl/encuesta-panel/>

<sup>9</sup> <https://www.cepchile.cl/opinion-publica/encuesta-cep/>

<sup>10</sup> <http://morichile.cl/areas-de-investigacion/investigacion-internacional/>



## 2. Visión de la región, sus prioridades y desarrollo

¿Cómo apreciamos el territorio en el cual habitamos? El Barómetro, que se aplica en el nivel regional, nos ofrece algunas informaciones de interés. En primer término aquél territorio con que nos identificamos, al que sentimos pertenecer, que puede abarcar desde el más inmediato –el barrio, el vecindario– hasta el inmenso planeta en que nos encontramos. Un segundo aspecto se refiere a la satisfacción o insatisfacción respecto de la nuestra región en diversas dimensiones y características. Cuánto valoramos la región y donde identificamos las carencias, así como las ventajas de vivir en ella.

Respecto al lugar de pertenencia, el barrio es el lugar con las más altas preferencias en relación a otros, incluso doblando en algunos años respecto al territorio ubicado en la segunda posición. La importancia del barrio como lugar de pertenencia crece hasta 2015, cuando comienza a descender, hasta no distinguirse de manera significativa de la comuna, que crece a su vez en importancia.<sup>11</sup> Como aparece de manera reiterada en relación a otras variables, el año 2015 marca en varios de ellas un quiebre de tendencias, al que tendremos que buscar explicaciones.

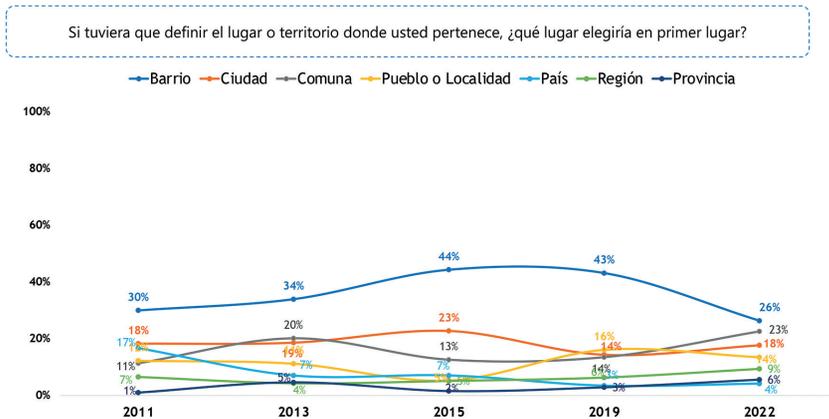
De acuerdo a lo anterior, entre el inicio y el fin del decenio, la escala de pertenencia principal identificada por la población encuestada varía del privilegio del barrio a una identificación compartida de la escala barrial con la comunal. No es posible saber la razón de este cambio, pero puede hacerse la hipótesis de que la movilidad de la población va haciendo perder preeminencia al barrio, al menos para una fracción de aquella. Tendremos que observar a futuro, si esta tendencia se mantiene, puesto que el descenso principal ocurrió en el último trienio. En tercer lugar, con un promedio de 18% a lo largo del período, aparece la identificación con la ciudad. Esta escala, sin embargo, no desagrega a la población rural, por lo que seguramente la ciudad es privilegiada como elemento de identidad para los habitantes urbanos.

Por el contrario, la Región y la Provincia son aquellos territorios de menor identificación por parte de la ciudadanía durante todo el decenio. De esta manera la identificación territorial predilecta se asocia a la proximidad y no a espacios mayores. En términos de trayectoria de las identificaciones con territorios mayores, llama la atención el descenso constante de la pertenencia al País y la variación permanente de la identificación con el Pueblo o Localidad. La Región y más aún la Provincia, por el contrario, se mantiene siempre con un nivel muy bajo de identificación o sentimiento de pertenencia (un promedio de 6%). Este fenómeno ha sido observado en otros trabajos y respecto de otras regiones: la definición administrativa de regiones y provincias no se ha convertido en un referente significativo de adscripción territorial para la ciudadanía. Ello no es de extrañar, dado que ambas escalas fueron definidas inicialmente en base a criterios económicos y geopolíticos (como región y microrregión) y no a partir de las identidades tradicionales. Sin embargo, en el caso específico de la actual región de Los Lagos, las cuatro provincias corresponden aproximadamente a las históricas. La diferencia principal es la escasa relevancia que la provincia tiene actualmente en el orden político y administrativo.

---

<sup>11</sup> Se considera significativa una diferencia que supere el 5% del margen de error de la encuesta.

Gráfico 1: Lugar de Pertenencia.



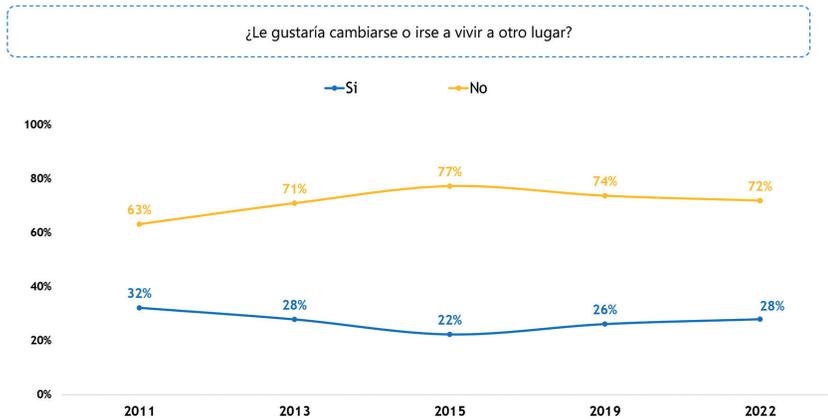
Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Las otras preguntas referidas a la visión del territorio se relacionan con la satisfacción y/o evaluación de la región. Una de especial interés es la que interroga sobre la disposición a migrar a otro territorio si pudiera hacerlo. Durante el decenio el 71% de los encuestados expresa que no se cambiaría de lugar para vivir. Respecto a la muestra total y a aquella realizada en ciudades las diferencias son mínimas, por lo cual la actitud predominante resulta independiente del lugar donde habite (rural o urbano). Es destacable que durante el decenio el deseo de seguir viviendo en su actual lugar ha aumentado en 9 puntos, mientras quienes manifiestan el deseo de vivir en otro lugar disminuye en 4 puntos en el mismo período. Estos datos se podrían interpretar en sí mismos, como una expresión de satisfacción o agrado por parte de los habitantes con su entorno más cercano o también con una dimensión comparativa, es decir se considera preferible el lugar propio a otros diferentes (Gráfico 2).

La encuesta profundiza en la visión regional, al solicitar la evaluación de servicios y oportunidades en la región, que muestra varios datos interesantes de analizar. Una primera observación global al respecto indica que la totalidad de las materias consultadas tuvieron un ascenso sostenido en su evaluación durante el período 2011-2019, mientras que, en el año 2022, todas mostraron una tendencia a la baja, aunque superando el promedio obtenido en 2011. Vale decir que la perspectiva de evaluación, aunque se diferencia por materia o sector de política, tiende a evolucionar como conjunto, reflejando una visión global de la región. Esa visión resulta crecientemente positiva, proceso que se interrumpe a partir de 2019. Su carácter global, es decir que afecta a todas las dimensiones, hacen pensar más en que el descenso se debe a causas también globales y no sectoriales. Entre ellas creemos que muy probablemente se encuentren los efectos de la pandemia de la Covid 19, el deterioro de la situación económica y la creciente incertidumbre en materia política.<sup>12</sup>

<sup>12</sup> Cabe reiterar que la encuesta de 2019 se aplicó con anterioridad al llamado “estallido social” de octubre y la de 2022 se hizo varios meses antes del plebiscito que rechazó la propuesta de la Convención Constitucional. Ello refuerza las explicaciones de mayor alcance temporal por sobre las que puedan ser efecto de una coyuntura específica.

Gráfico 2: Disposición a migrar.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Un segundo aspecto global, de igual relevancia, es que a pesar de que todas las materias han mejorado su evaluación, las notas asignadas por parte de la ciudadanía son bastante bajas en todas las mediciones realizadas. En el año 2011, el de peores calificaciones, todas las áreas oscilaron entre 2,9 y 3,5, con un promedio general de 3,1. El año 2022, las únicas dimensiones que obtuvieron una calificación sobre 4,0 fueron “la posibilidad de consumir o comprar cosas”; y “oportunidades de trabajo”; mientras que las demás obtuvieron notas de reprobación. Esta misma tendencia se mantiene si se considera exclusivamente la submuestra urbana. Al mismo tiempo se observa que consumo y trabajo se mantienen permanentemente en la cota alta de la evaluación, que experimentan la mayor alza entre el inicio y el final del período (1,3 puntos) y que, finalmente, descienden en menor medida en la baja generalizada del 2022. Resultan así las variables fuertes de la evaluación regional más positiva. No sucede del mismo modo con “la posibilidad de tener un buen sueldo”: también mejora en calificación y en ubicación a lo largo del decenio, pero apenas alcanza un 4,0 (que es el promedio regional) en 2022. Este sería el aspecto más débil dentro de las oportunidades laborales regionales.

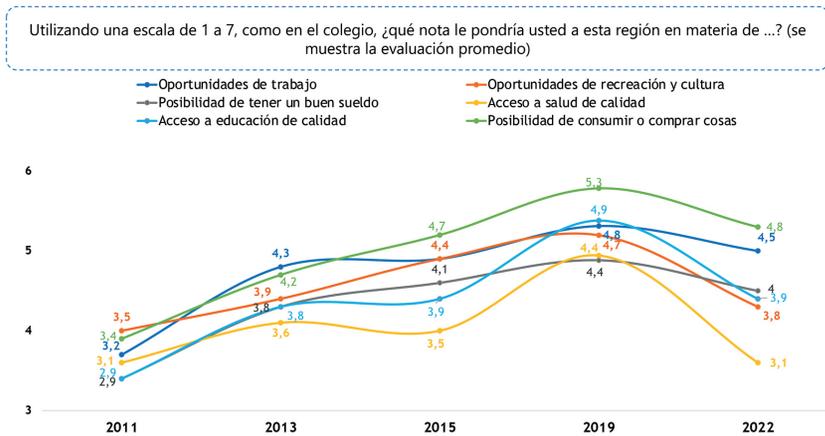
En relación a los servicios públicos, como educación y salud pública, la evolución es diferente a la anterior. La trayectoria de la educación resulta fuertemente incremental hasta 2019, descendiendo bruscamente en 2022. El alza podría asociarse a los cambios en la política educacional luego de las movilizaciones de 2011 (ley de inclusión, gratuidad y comienzo de la desmunicipalización) y el descenso a los efectos de la pandemia en los aprendizajes y el funcionamiento del sistema. En el caso de salud, la calificación sube también hasta 2019, aunque en menor magnitud, pero se desploma en 2022, quedando ubicada en el último lugar y siendo la única dimensión que comienza y termina con la misma mala evaluación.<sup>13</sup>

En definitiva, los servicios y oportunidades con mejor evaluación por parte de la ciudadanía son aquellos relacionados a un bienestar individual y preferentemente económico, como el poder adquisitivo, empleabilidad y en menor medida tener un buen sueldo. Salud y educación, que venían mejorando,

<sup>13</sup> Las encuestas semestrales que realiza la Universidad de Los Lagos desde 2020 en las capitales provinciales confirman la muy mala evaluación de la atención y acceso a la salud en la región.

bajan de forma abrupta su evaluación en 2022. Este último dato se podría explicar por los efectos de la pandemia que sin duda afectó la calidad de algunos servicios sociales otorgados por el Estado. También las restricciones durante y luego de la pandemia podrían explicar el comportamiento de la dimensión “oportunidades de recreación y cultura”.

Gráfico 3: Evaluación de servicios y oportunidades.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022

En términos generales se aprecia un importante grado de atractividad de la región de Los Lagos, asociado principalmente a las fuentes de bienestar material y un incremento de la oferta y calidad de los servicios básicos. Lo anterior, un contexto de mayor urbanización, profundizando la migración campo-ciudad, con la posibilidad de tener un mayor acceso a servicios y redes de apoyo; lo que va constituyendo lazos de pertenencia con este tipo de espacios. La relativamente baja disposición a migrar sería reflejo de ello. La percepción de deterioro en 2022, si se mantiene, pone en serio riesgo la atractividad mencionada, especialmente aguda en cuanto a la dotación y acceso a servicios y en menor medida aún en cuanto a trabajo y consumo. En su conjunto la región es percibida y calificada mejor que en 2011, pero la trayectoria de mejoras parece haberse interrumpido y comienza a revertirse. Una medición en 2024 ayudará a apreciar si la tendencia se consolida o cambia.

### 3. Democracia, confianza y participación

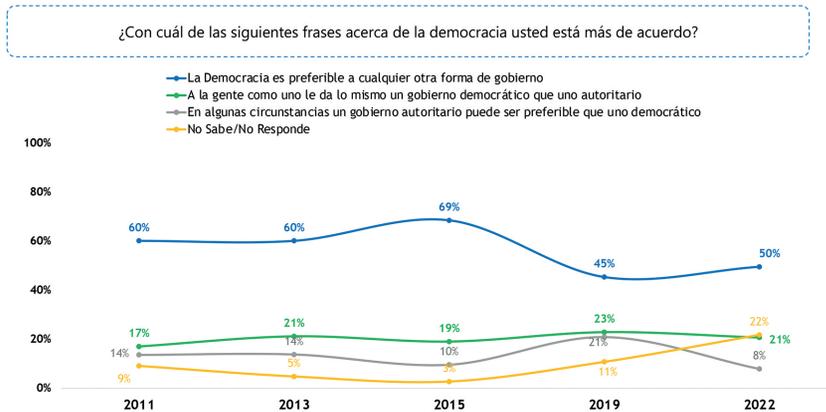
Con estas variables el Barómetro intenta dar cuenta de las percepciones principales respecto de los valores y actitudes cívicas de las y los habitantes de la región. Se explora tanto su actitud general respecto de la democracia como también la percepción sobre vínculos de confianza en algunas instituciones y respecto de las demás personas. Dichas preguntas permiten vislumbrar la disposición “de base” con respecto a la política y la acción en común. Ellas se complementan con preguntas referidas a acciones y prácticas cívicas de las personas. En primer término, lo referido a la participación de diverso tipo de organizaciones y luego en acciones colectivas de distinta orientación. En el capítulo final volveremos sobre estas mismas preguntas en relación con encuestas nacionales realizadas durante el mismo período. Con ello podremos poner en perspectiva lo ocurrido en Los Lagos en relación a la sociedad nacional.

La opinión ciudadana regional sobre el valor de la democracia ha experimentado algunas variaciones, aunque no agudas, a lo largo del decenio. Predomina ampliamente, como ocurre en el resto del país, la consideración de que la democracia es el régimen político preferible en cualquier circunstancia. Sin embargo, la evolución de dicha percepción comienza con mayores porcentajes al inicio de la década, experimenta una importante alza en 2015, para descender más tarde a magnitudes ligeramente inferiores a la mitad de la población encuestada. Por el contrario, la preferencia por un gobierno autoritario “en algunas circunstancias” se mantiene prácticamente estable en un quinto de la población encuestada en la región a lo largo del período. El descenso de la adhesión incondicional a la democracia no corre a la par de un ascenso del autoritarismo que desciende significativamente. Lo que evoluciona es, el desconocimiento o falta de opinión al respecto, que es la que tiende a incrementarse significativamente después de 2015. A su vez la opción indiferente (“a la gente como uno le da lo mismo”) se mantiene estable a lo largo del período. Ambas opciones operan en similar sentido. Sumadas totalizan un 43% de la población encuestada en 2022, contra un 26% en 2011 (Gráfico 4).

Las opciones de menor adhesión a la democracia se manifiestan de diversas formas en la muestra general y en la submuestra urbana. En el primer caso lo que se incrementa es el porcentaje de personas que no responden o simplemente no tienen opinión sobre el tema. En el caso de la población urbana, lo que se incrementa es una actitud de indiferencia, expresada en la opción “a la gente como uno le da lo mismo”. Esto podría sugerir una percepción urbana más informada, pero a la vez más indiferente o alejada respecto de la opción democrática, considerándola algo no relevante para sus vidas. En cualquier caso, ambas alternativas indican distanciamiento o retraimiento respecto de lo preguntado. El alza de 2015 debe ser examinada con cuidado en relación a otras variables de la encuesta, puesto que puede deberse a una expectativa que creció acerca de la democracia y que se vio frustrada en los años posteriores (Gráfico 5).

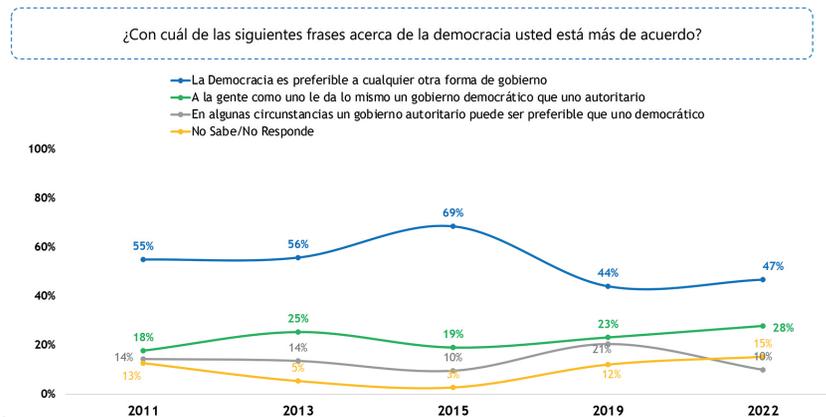
Una manera usual de profundizar en la percepción del funcionamiento del sistema institucional es hacerlo por la confianza relativa respecto de diferentes instituciones. En este caso la pregunta por confianza en las instituciones se aplicó para cinco de ellas en todas las olas de la encuesta y muestra varios aspectos de interés. Primero, podemos señalar como tendencia general un debilitamiento de la confianza para todas las instituciones consideradas, que se intensifica de manera muy aguda en el

Gráfico 4: Percepción sobre la democracia.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 5: Percepción sobre la democracia (solo ciudades).

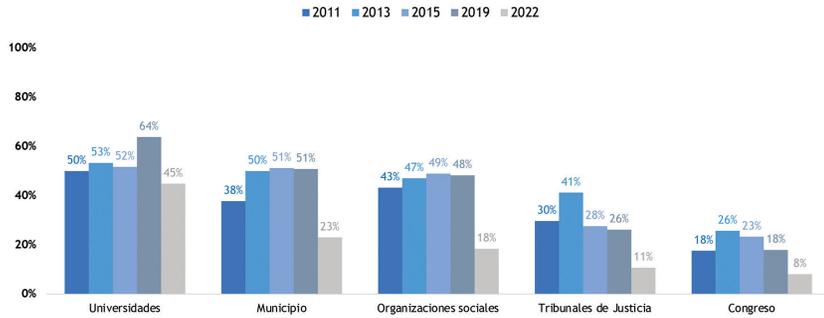


Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

año 2022. Esa es la tendencia general más relevante. Podemos pensar que, en general, la encuesta regional indica que la confianza institucional aparece como una variable que tiende a comportarse “en bloque”, es decir que evoluciona positiva o negativamente para varias instituciones. El año 2022 la tendencia a la baja afecta a la totalidad de las instituciones consideradas. En este sentido la opinión ciudadana evoluciona de manera similar a como lo hace en materia de evaluación de diferentes aspectos de la región, que analizamos en el capítulo anterior.

Gráfico 6: Confianza en las instituciones.

Ahora, le voy a nombrar algunas instituciones y autoridades de la región, para cada una, ¿podría indicarme cuanta confianza tiene en ellas? (suma de porcentaje de quienes contestaron categorías asociadas a Confianza)



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

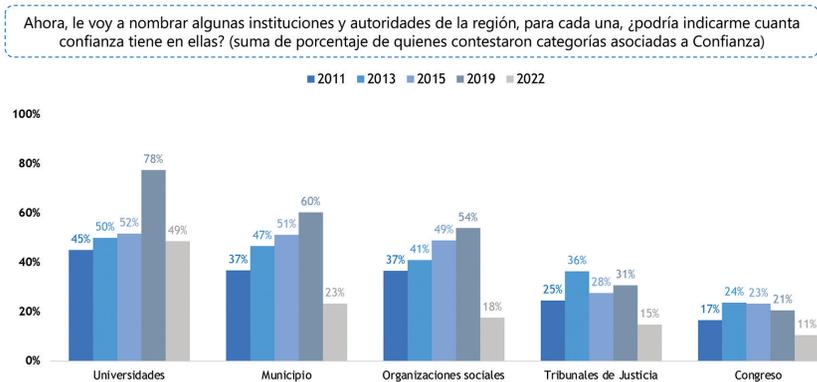
Por cierto, los casos son diferentes entre sí. Destacan significativamente como instituciones confiables las universidades, no sólo porque ocupan el primer lugar durante todo el período y concitan confianza en la mayoría de la población, sino también porque su descenso en 2022 es menos acusado. Ello las sitúa en una posición muy relevante en la opinión pública regional. En el otro extremo se ubica el Congreso Nacional, que ocupa siempre el último lugar y cuyo descenso de confianza es constante a partir de 2013. Algo similar, aunque no de un modo tan agudo, ocurre con los Tribunales de Justicia, pues también experimentan un constante descenso desde 2013. En ambos casos podría formularse la hipótesis que estas instituciones mantenían una confiabilidad relativamente baja, la que, sin embargo, incrementaron en la medición de 2013, pero que luego se fue perdiendo a partir de ese año. ¿No respondieron a los desafíos que se fueron planteando en el decenio? Al parecer no lo hicieron y actualmente se encuentran en una difícil relación con la ciudadanía regional. Los años 2011 y 2012 fueron escenario de un ascenso de la movilización social, por la educación pública en el primero y de los movimientos regionales durante 2012. No parecen haber afectado negativamente la confianza institucional, como sí ocurrió posteriormente. En este sentido podemos pensar que en esos años la percepción de bienestar creció (ver capítulo anterior) y la confianza se mantuvo estable. Recordemos que entre 2014 y 2015 se hacen visibles diversos casos de corrupción política, empresarial e institucional, que pueden haber impactado estas tendencias con posterioridad.

Trayectorias distintas ofrecen las instituciones de proximidad –municipio y organizaciones sociales– que solían contar con mayor confianza ciudadana, mantenida a lo largo del decenio, pero que evidencian una abrupta caída en 2022. Es posible que en este caso las expectativas positivas de las y los encuestados hayan durado hasta la coyuntura de la movilización social de fines de 2019 e incluso durante la pandemia, pero no con posterioridad. Si hasta 2019 ocupaban un lugar destacado, similar a las universidades, ello cambió fuertemente en 2022. En el caso de las organizaciones sociales, estas no alcanzan ni la mitad del nivel de confianza que exhibían a comienzos del decenio.

¿Existe algún efecto urbano en la percepción de confianza institucional? Los datos indican que ello ocurre en la evolución de las universidades y las instituciones de proximidad. No así con tribunales y el Congreso, donde no se aprecian mayores diferencias. Llama especialmente la atención el hecho de que tanto municipios como organizaciones sociales fueron incrementando su nivel de confianza en

las ciudades durante todo el período antes de caer el 2022, de un modo aún más pronunciado que en la muestra general. Eso le da mayor interés a la exploración de los cambios que ocurrieron en estos últimos tres años. Los bajos niveles de confianza de 2022, en todo caso, no se ven alterados al analizar solo la población urbana.

**Gráfico 7: Confianza en las instituciones (solo ciudades).**

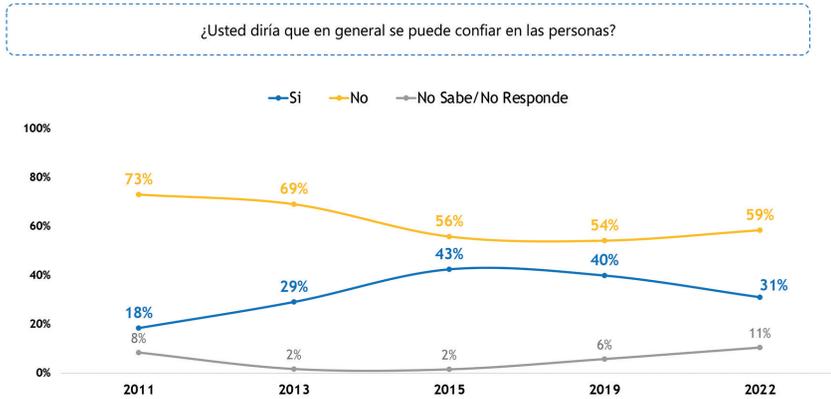


Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

La curva de comportamiento de la variable confianza en las personas sigue una trayectoria ascendente hasta 2015, para luego descender en 2019 y 2022 (Gráfico 8). Como sabemos, nuestro país se caracteriza por una baja confianza interpersonal en términos comparativos. Por ello es interesante constatar este incremento regional de la confianza hasta el 2015 y se requiere una explicación para lo sucedido después. De modo similar a como ocurre con la adhesión a la democracia, el año 2015 aparece como un momento de quiebre de tendencias. No se aprecian mayores diferencias entre las dos muestras, salvo en 2019, donde existe una ligera mayor desconfianza entre la población en general que en la submuestra urbana (Gráfico 9).

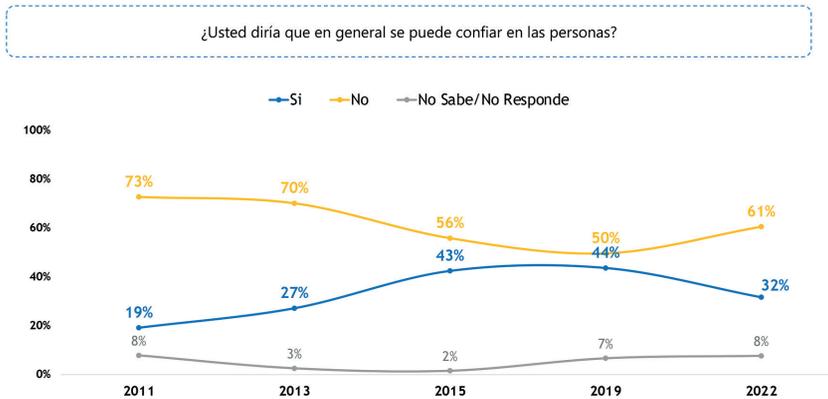
La participación en organizaciones es otra variable que nos está señalando un debilitamiento paulatino de nuestra vida cívica. La trayectoria de la participación organizada llevó desde un apreciable cincuenta por ciento aproximadamente en 2011 hasta menos de un tercio de esa cifra en 2022 en un descenso sostenido. Comienza antes en las ciudades, pero es un fenómeno general. No parece alterado por cambios políticos, ni por el ascenso de la movilización social. Se trata, por tanto, de un fenómeno en sí mismo que requiere ser contrastado con la evolución nacional (Gráfico 10 y Gráfico 11).

Gráfico 8: Confianza en las personas.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 9: Confianza en las personas (solo ciudades).



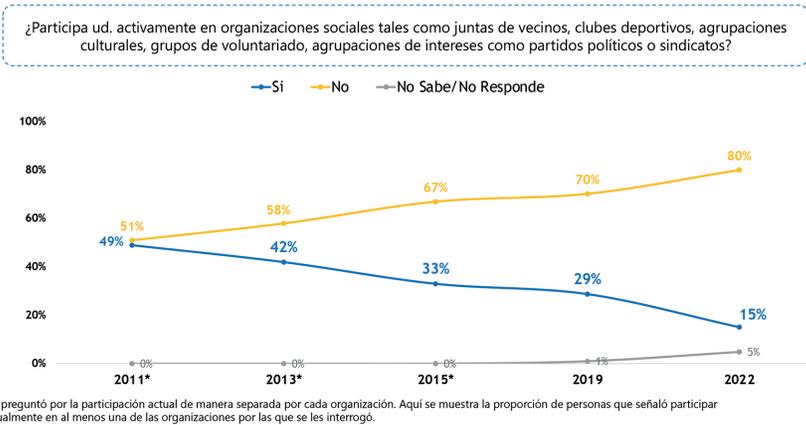
Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 10: Participación en organizaciones.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 11: Participación en organizaciones (solo ciudades).

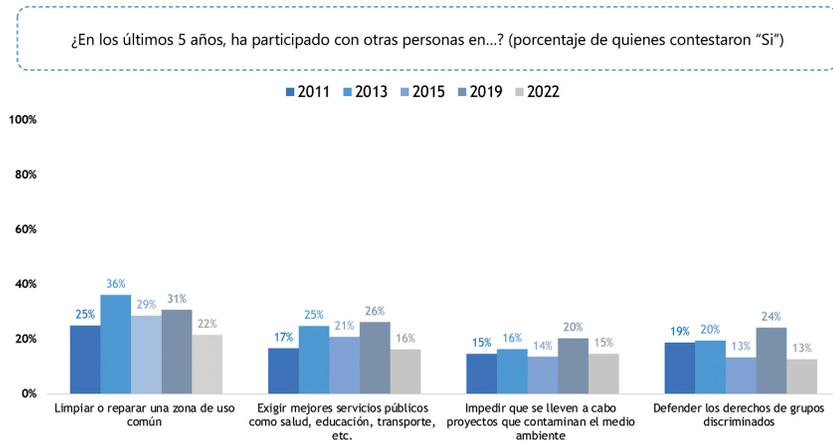


Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Finalmente, la participación en acciones colectivas, relacionado pero diferente al anterior, muestra similitudes en cuanto a que 2022 es un año de descenso de la participación en todos los casos. Pero la evolución no es continua. Antes bien, destacan el año 2013 y el 2019 como años de mayor magnitud de participación en acciones colectivas, respecto de los demás años en que es menor. Por la naturaleza del fenómeno, no es extraño que varíe en relación a episodios específicos y no de modo estable. El

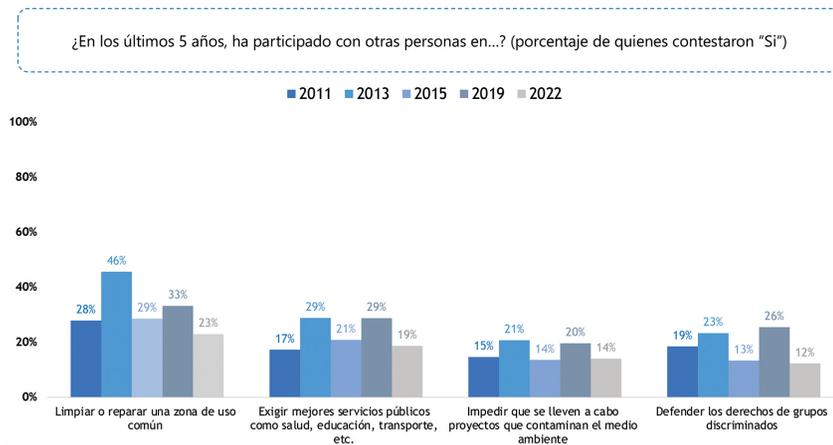
ámbito de acción colectiva más mencionado es de naturaleza vecinal o comunitaria, relacionado con cuidar espacios comunes. Esta práctica es mencionada por más de un tercio de las personas en 2013, mientras en la muestra urbana alcanza incluso el 46%, marcando el puntaje más alto en la materia. Las demandas por servicios públicos le siguen en importancia y en menor magnitud las acciones más relacionadas con derechos y defensa del entorno frente a proyectos de inversión.

Gráfico 12: Participación en actividades colectivas.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 13: Participación en actividades colectivas (solo ciudades).



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

La transformación de las actitudes y prácticas cívicas en Los Lagos a lo largo de la década estudiada por el Barómetro muestra una preocupante tendencia al debilitamiento a lo largo del tiempo, con especial descenso en todas las variables consideradas en la última medición de 2022. Si bien la adhesión a la democracia sigue siendo ampliamente superior que las otras alternativas, ya no alcanza a la mitad de la población encuestada y va aumentando la indiferencia o ignorancia al respecto. Más allá de esa adhesión democrática lo que muestra mayor debilitamiento son las variables de confianza y participación, es decir aquellas que visibilizan actitudes y prácticas relativas a la vida cívica y fundamentan y dan densidad a la democracia, más allá del sistema político. Entre las instituciones sólo mantienen el alto nivel de confianza las universidades, lo que implica una gran responsabilidad para estas. Es posible pensar que aparecen como menos ligadas a la política y por ello mantienen su confiabilidad. Mientras tanto instituciones clave como el Congreso y los Tribunales llevan ya al menos doce años de baja confiabilidad y con tendencia a seguir descendiendo. Por su parte aquellas instituciones que de algún modo sustentaban la confianza a partir de su proximidad, también muestran su debilidad. Por un lado, las organizaciones sociales tanto en confianza como en participación en ellas. Por otro lado, el municipio, considerado normalmente una institución conocida y por ello confiable, parece estar perdiendo esa condición. Registramos de este modo un distanciamiento entre ciudadanía e institucionalidad, no referido sólo a la política, sino más extendido que ello y que se intensifica en el último período.

## 4. Descentralización y aportes de las instituciones al desarrollo

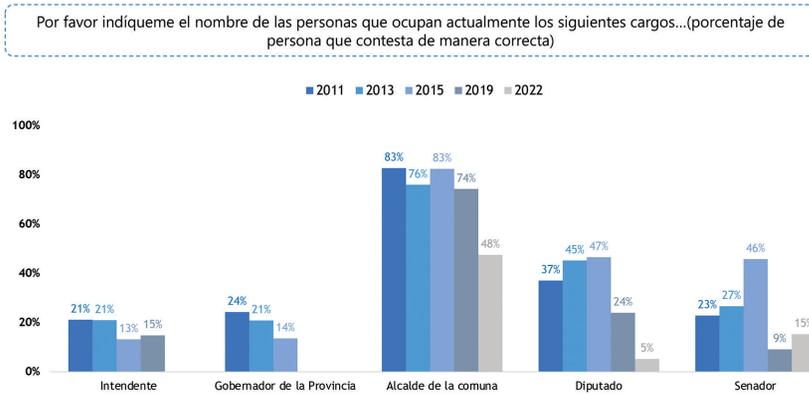
Una preocupación permanente del Barómetro Regional ha sido la percepción ciudadana con respecto al ejercicio de las políticas públicas y el desarrollo regional. Esto se despliega en este apartado en términos generales respecto de la descentralización, que compromete el rol de las diferentes instituciones y los márgenes de autonomía a los que se aspira. En el apartado siguiente, se profundiza específicamente sobre los diferentes niveles y escalas de la administración pública con respecto a distintos tipos de política. Todo ello toma relevancia por las últimas reformas del estado en materias de descentralización política y administrativa; específicamente con la elección directa de los gobernadores regionales y la transferencia de mayores competencias a los gobiernos regionales.

Un primer ámbito se refiere al simple conocimiento de la población con respecto de sus autoridades, como un primer indicador referido a la relación con las instituciones. Alcalde o alcaldesa es el cargo que más conoce la ciudadanía y muy por debajo se ubican otras autoridades electas como diputados y senadores; lo que se mantiene durante el decenio. Si esta respuesta la relacionamos con el nivel de confianza en instituciones, el nivel municipal aparece como la institución pública más valorada por la ciudadanía, reforzando que la máxima autoridad local es la más conocida y valorada por parte de los habitantes de la región. Ello releva la importancia de las instituciones de proximidad: no sólo permiten un mejor conocimiento de la autoridad, sino también reciben alta valoración.

Llama la atención el bajo nivel de conocimiento de las personas respecto de las autoridades a nivel provincial y regional, que se ha mantenido durante todo el decenio, incluso con las nuevas autoridades subnacionales (Gobernador/a Regional y Delegado/a Presidencial Regional). En el caso de las provincias ello puede explicarse por el escaso nivel de atribuciones y la mínima relación que existe de sus autoridades con la ciudadanía. Pero en el caso de la región el problema es más agudo. Al parecer no existe claridad sobre el rol y funciones que se deben cumplir a ese nivel (ver apartado siguiente), sus responsables son escasamente conocidos y su valoración por tanto es baja. Es importante considerar que a partir de 2018 se comenzó a implementar la nueva ley de fortalecimiento de los gobiernos regionales, que permitió la elección universal de gobernador/as regionales en 2021. La coyuntura de debate y elecciones relacionados con la elaboración de una nueva constitución, puede haber invisibilizado las nuevas autoridades y su rol. Aquí surge un desafío de todos los actores públicos, privados y de la sociedad civil, relativa a acercar la gestión de los gobiernos regionales a los ciudadanos y ciudadanas.

Tal como hemos observado en otras variables y dimensiones, el año 2022 se registra una caída en el nivel de conocimiento de todas las autoridades, pudiendo ser otra muestra de la lejanía, desconfianza y desinterés de la ciudadanía respecto a diversas instituciones y autoridades. En el caso de las autoridades electas, el fenómeno, sin embargo, se venía registrando desde la medición de 2019. También en este caso vemos que hasta 2015 crece el conocimiento de alcaldes, diputados y senadores, reflejando quizás un período de mayor politización de la sociedad regional en esos años. Con posterioridad este conocimiento cae en las dos mediciones, llegando a niveles ínfimos en el caso de los congresistas. Por su parte las y los alcaldes, que se mantenían en niveles altos de conocimiento, en 2022 descienden significativamente, acentuando por tanto el distanciamiento institucional, incluyendo a las instituciones de proximidad.

Gráfico 14: Conocimiento de autoridades



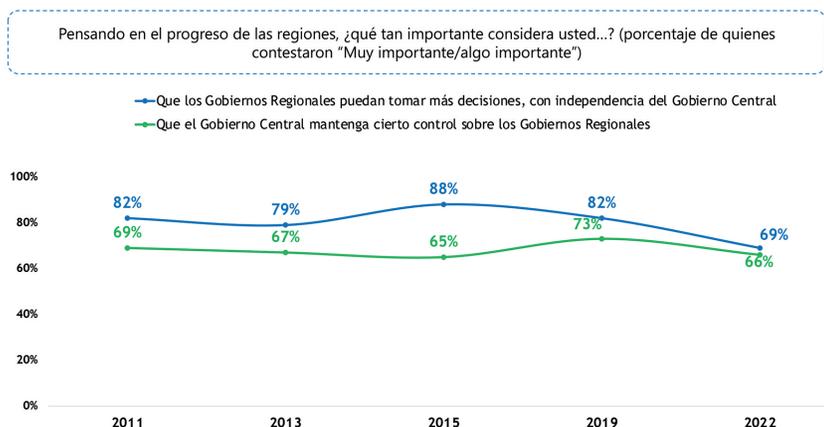
Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

En los últimos años las reformas de descentralización en Chile han significado la implementación de diversas decisiones políticas y administrativas que persiguen una mayor autonomía de los gobiernos regionales, con el fin de lograr mayores niveles de bienestar y desarrollo a nivel territorial. En este contexto, la ciudadanía regional considera importante para el progreso de las regiones que los gobiernos regionales puedan tomar más decisiones con independencia del gobierno central; sin embargo, esta alternativa ha fluctuado durante el decenio: alcanza su nivel más alto en el 2015, para ir disminuyendo en forma paulatina y más aguda el año 2022. Ello pudo haber sido producto eventualmente por los efectos de la pandemia en que el gobierno nacional asumió un mayor protagonismo en relación a los gobiernos subnacionales. Sin embargo también es posible pensar que la expectativa de descentralización tuvo gran apoyo, el cual descendió al compás de su implementación difícil y limitada en el período posterior.

A pesar de esa caída, la ciudadanía expresa que una mayor autonomía a nivel regional es importante para el desarrollo de la región. Ahora bien, la aspiración de autonomía se combina con un porcentaje importante de la población que también expresa como una alternativa para un mayor bienestar a nivel regional, que el gobierno central mantenga cierto control sobre los gobiernos regionales. Esto ocurre de manera estable a lo largo de todo el período. Ambas opiniones coexisten en porcentajes mayoritarios de la población, lo cual posiblemente signifique que no son vistas como fenómenos contradictorios, al menos por una parte de quienes han sido encuestados (Gráfico 15).

¿Cómo enfrentar los problemas de la región? Al respecto existen diversas opciones. El Barómetro generó alternativas que enfatizan el rol de la iniciativa privada (inversión y emprendimiento), el rol del Estado (nacional y regional) y el de la sociedad a través de la participación. Se generan así diversas combinaciones posibles para priorizar el modo de enfrentar los problemas. Primero, la gran importancia que otorga la ciudadanía regional durante todo el decenio a la inversión de la empresa privada como una alternativa para enfrentar problemas de la región; incluso en desmedro de una mayor autonomía del gobierno regional, y una mayor inversión del gobierno central. A pesar de esa prioridad, la importancia conferida a la inversión privada ha ido descendiendo de manera permanente a lo largo del período. Cayó especialmente en 2019, recuperándose parcialmente en 2022 en un contexto de crisis económica. La apuesta a la inversión privada registra una prioridad cercana a la mitad de lo que fuera en 2011.

Gráfico 15: Rol de autoridades para el progreso.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

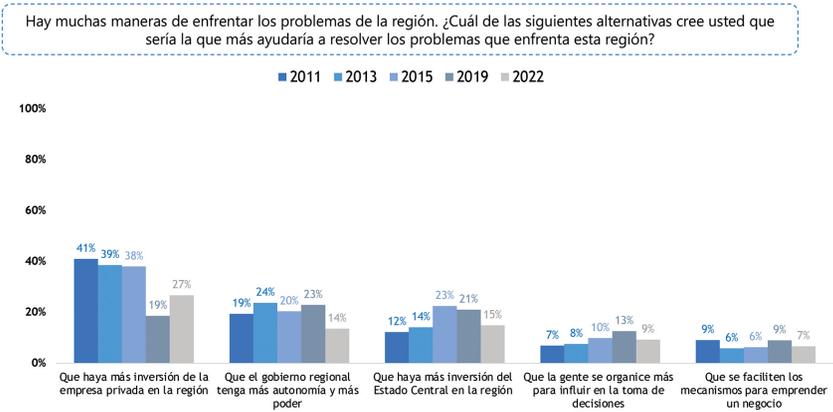
La apuesta por un gobierno regional más autónomo se ha mantenido entre el 24% en 2013 y el 14% en la última medición, mostrando una tendencia bastante estable. En el caso de la inversión del gobierno central, esta crece hasta 2015, para luego descender en los años siguientes. La alternativa de la organización social, nunca alcanza magnitudes importantes como resolución de los principales problemas, tal como ocurre también con el emprendimiento. La diferencia es que esta última opción es apoyada por múltiples programas públicos y privados, mientras la organización social subsiste sin apoyo alguno de parte de otros organismos.

En síntesis, se privilegia la inversión privada, con tendencia a la baja. En segundo término las opciones estatales y finalmente las alternativas asociativas o del emprendimiento. Respecto a las respuestas emitidas en las ciudades o en el sector rural, las diferencias no son significativas (Gráfico 16).

Una forma de profundizar en el análisis anterior es identificar los aportes que las diferentes instituciones (y autoridades) que, de acuerdo a la percepción ciudadana, realizan en beneficio de la región. Por ello se incluye la pregunta acerca de su aporte al desarrollo. Una primera comparación puede hacerse entre las instituciones que deben representar a las y los ciudadanos en el ámbito político-institucional, incluyendo sus representantes en el Congreso. También aquí las instituciones más próximas a las personas son vistas con un mayor potencial de aporte al desarrollo, aun cuando ello no se corresponda con sus atribuciones efectivas para hacerlo. Así, el municipio recibe la mayor valoración (62% en promedio durante el período), seguido por el gobierno regional (54%). Solo en tercer lugar se ubica el gobierno central (46%). Por su parte los congresistas y los partidos políticos son considerados mucho menos aportadores al desarrollo (25 y 23% respectivamente).

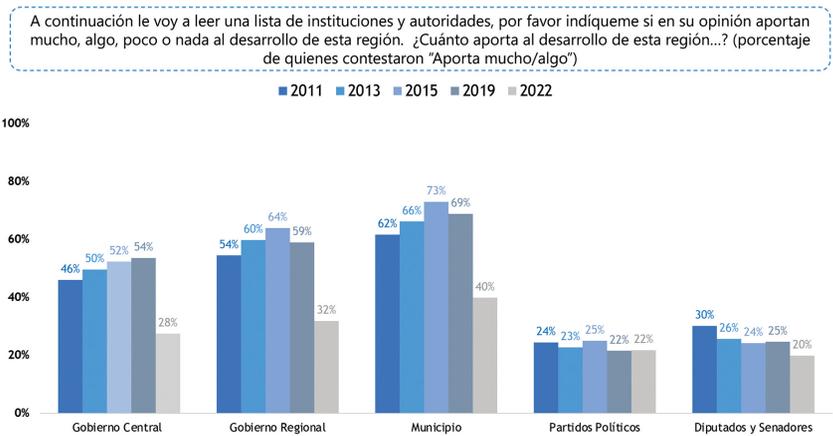
En el caso de otras instituciones, las que mayor reconocimiento reciben por su aporte son las universidades públicas (56%) y los medios de comunicación (55%). Más atrás se ubican las empresas (50%) y las organizaciones sociales (46%). Los sindicatos reciben un menor reconocimiento relativo (39%). De tal manera que podemos configurar un conjunto de instituciones altamente valoradas por su aporte al desarrollo, dentro de las cuales se ubican los municipios, las universidades, los gobiernos regionales y las empresas. Un segundo grupo, intermedio, lo conforman el gobierno central, las organizaciones sociales y los sindicatos. Finalmente, ligeramente por encima del 20% se ubican los congresistas y los partidos políticos (Gráficos 17 y 18).

Gráfico 16: Alternativas para la Solución de los Problemas de la Región.



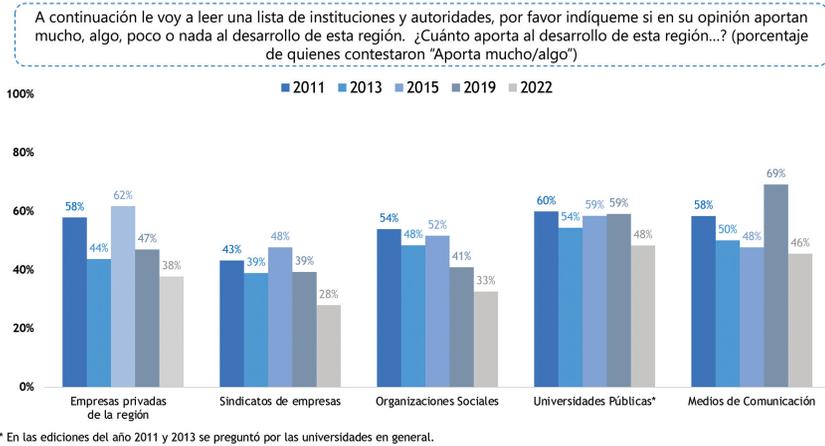
Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 17: Aporte de instituciones y autoridades para el desarrollo (1).



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 18: Aporte de instituciones y autoridades para el desarrollo (2)



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Desde el punto de vista de la evolución de la percepción ciudadana, se evidencia un primer fenómeno general, que afecta a la totalidad de las instituciones y autoridades consultadas y ello es la baja experimentada en la medición de 2022. No solamente ello se refiere a la medición inmediatamente anterior (2019): sin excepción todas las instituciones reciben el menor reconocimiento de su aporte al desarrollo en el año 2022, sin alcanzar ninguna el 50% de las menciones. Salvo las universidades, son las instituciones de mayor valoración relativa las que registran también su mayor descenso entre 2019 y 2022, superando los veinte puntos porcentuales. Vale decir se trata de una caída muy brusca, que lleva a estas instituciones muy por debajo del punto de inicio en 2011 y del promedio del período.

Al observar la evolución durante los once años de medición, se observan trayectorias diferenciadas. Por una parte se encuentran los tres niveles de gobierno, municipal, regional y central. Los tres niveles registraron un alza sostenida de la percepción de su aporte en las cuatro primeras olas, por lo que el descenso se produce específicamente entre 2019 y 2022. Podemos apreciar allí un efecto de la coyuntura de los últimos tres años sobre las instituciones gubernamentales y administrativas del país, que se han visto superadas ampliamente por los fenómenos sucedidos en la opinión de la ciudadanía.

Por el contrario, la opinión acerca de los congresistas y los partidos políticos se mantiene estable a lo largo de todo el período, siempre en magnitudes bajas y sin descender durante el último trienio. Se trataría por tanto, de un fenómeno diferente.

Las demás instituciones manifiestan evoluciones cambiantes a lo largo del tiempo. Llama la atención el caso de los medios de comunicación que experimentaron una importante alza en 2019, luego de tres mediciones a la baja, para retornar luego a su nivel más bajo en 2022 (46%). En el caso de empresas y sindicatos, ambos reciben su mayor reconocimiento en 2015, para iniciar su descenso en las dos olas siguientes de la encuesta.

En términos conclusivos podemos decir que el panorama que enfrentan las capacidades percibidas de las instituciones para aportar al desarrollo es bastante crítico a la fecha de la última medición. Solo las universidades mantienen la alta valoración ciudadana. Si comparamos el aporte público versus el privado, se aprecia una situación mixta, por cuanto se espera mucho de universidades públicas, municipios y gobiernos regionales, seguidos de medios de comunicación y empresas.

Finalmente, entre las conclusiones que podemos extraer de este capítulo, nuevamente es que durante todo el decenio hay un alto conocimiento y valoración de la autoridad municipal como un actor que aporta a la resolución de problemas regionales. Esto reafirma que las autoridades e instituciones municipales logran una gran cercanía y proximidad con los habitantes, y no así con otras autoridades subnacionales.

Finalmente, respecto a las percepciones que tiene la ciudadanía regional sobre la descentralización y su importancia para el progreso de las regiones, las conclusiones son contraintuitivas. Por un lado, la ciudadanía valora y otorga importancia al nivel local y regional al momento de resolver y aportar al desarrollo de la región; sin embargo, también opina que el nivel central debe seguir controlando la gestión de los gobiernos regionales y municipales.

## 5. Percepción ciudadana, gobernanza y políticas públicas

El Barómetro se planteó indagar un poco más específicamente acerca de la descentralización de las políticas públicas. Para ello se preguntó acerca de la percepción respecto de qué autoridades (nacionales, regionales y/o comunales) deberían tomar las decisiones en distintos ámbitos. Se seleccionó para ello tres grandes áreas de política pública: educación pública básica y media, salud y administración del transporte público. Con estas preguntas el Barómetro Regional ofrece la posibilidad de entender la percepción ciudadana comparando las diferencias entre los niveles locales y nacional de gestión administrativa, asociando ciertos elementos de política pública a diferentes autoridades públicas.

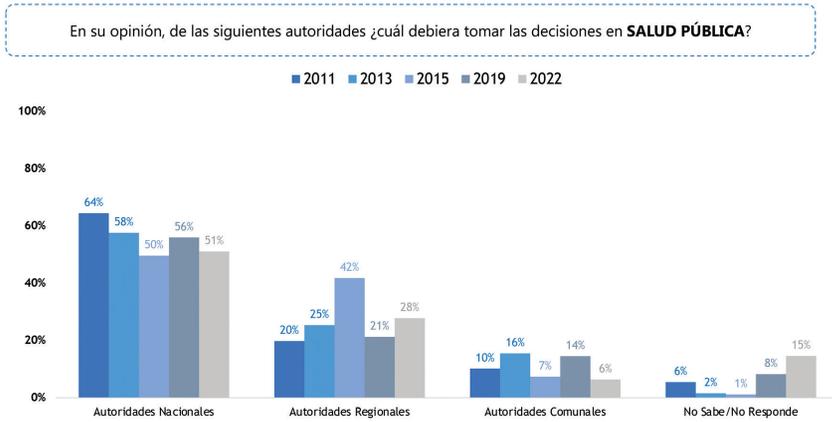
El análisis que se ofrece es particularmente difícil, puesto que se trata de políticas que se despliegan de manera diferenciada en el territorio. Por otra parte, se trata de ámbitos en transformación, por lo que el conocimiento ciudadano respecto del rol de cada uno de los niveles de la administración puede diferir mucho según sea el tema. Además, en algunos casos como salud y educación, las dinámicas políticas entre los actores nacionales y los locales pueden estar siendo eco de las diferencias estructurales y que han estado en constante tensión producto del centralismo existente en Chile. Dado este escenario, se comparten los principales resultados y algunas aproximaciones contextuales podrían dar luces de la dirección de los datos y la relación existente en materia de política pública y gobernanza a nivel regional.

Para comenzar con el análisis de los datos, es necesario señalar que existe una variación pronunciada a través de los años respecto de a qué nivel de autoridad le corresponde la responsabilidad por las decisiones, sobre todo comparando las tres materias de estudio: salud, educación y transporte. Si observamos los gráficos siguientes vamos a encontrar que a nivel temporal y comparado existen grandes cambios sobre todo entre la autoridad nacional y regional, particularmente en materia de educación y transporte público (Gráficos 19, 20 y 21).

Sumado a lo anterior, tres grandes fenómenos llaman la atención al observar los datos. Primero, el nivel central ha experimentado un descenso sostenido y paulatino a lo largo del período (2011-2022), pasando de una atribución deseable de responsabilidad promedio (considerando las tres áreas de estudio) del 57% a menos de un 40% en promedio, especialmente en beneficio del ámbito regional. Dentro de la trayectoria llama la atención el 2015 –el año más bajo para la administración central– especialmente en el caso de transporte. Sin embargo, esta trayectoria no es igual en todos los ámbitos de política, en el caso de salud y transporte se aprecia una recuperación del nivel central a niveles previos en 2019, que vuelve a caer el 2022.

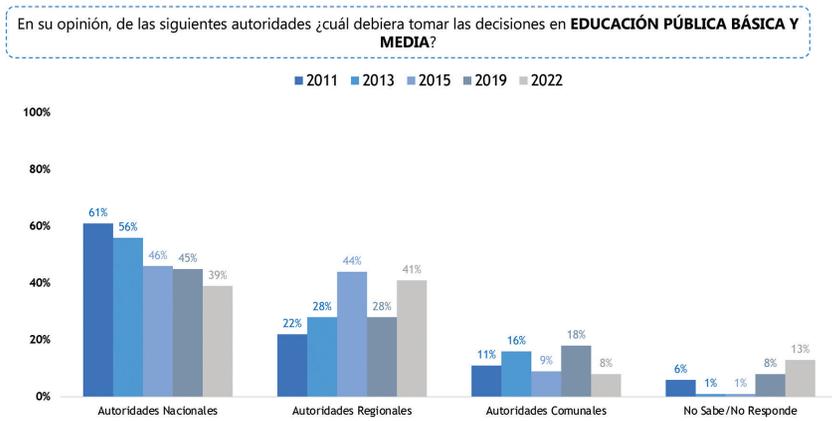
En la misma línea de análisis, llama la atención la comparación entre la autoridad nacional y las autoridades regionales, en los últimos dos períodos (2019 y 2022) el respaldo ciudadano parece trasladarse al nivel intermedio de gobernanza. Como se puede ver en el gráfico siguiente gráfico y se mencionó anteriormente, la atribución deseable de responsabilidad a las autoridades nacionales ha disminuido con los años en las tres áreas analizadas, siendo educación y transporte público las que mayor baja sostenida presentan, sobre todo si comparamos el año 2011 y 2022. Una forma de comprender estos resultados es observar los datos de las autoridades regionales, ya que dicha autoridad podría estar capturando la atribución de responsabilidad sobre todo en los temas de transporte público y educación (Gráfico 22).

Gráfico 19: ¿Quién debería tomar las decisiones en Salud Pública?



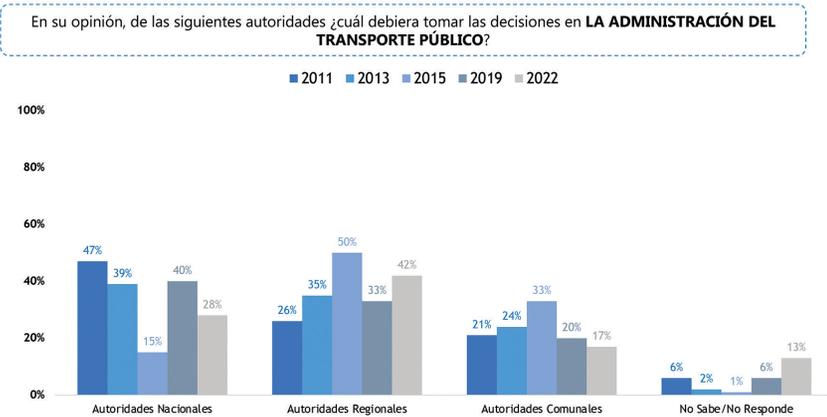
Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 20: ¿Quién debería tomar las decisiones en Educación Pública Básica y Media?



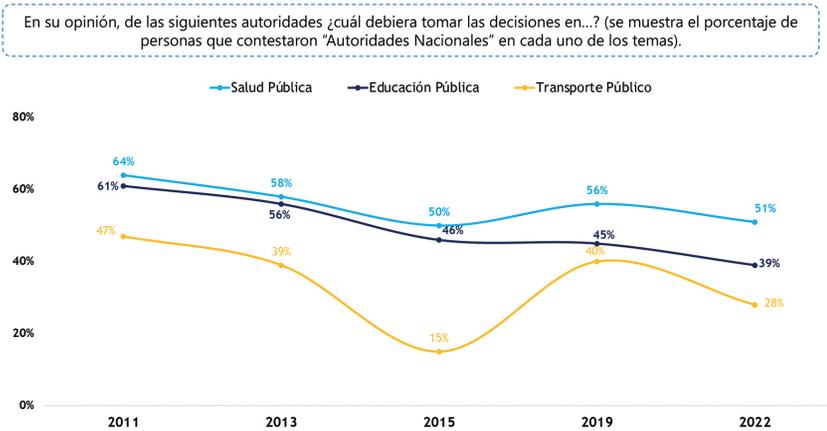
Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 21: ¿Quién debería tomar las decisiones en Administración del Transporte Público?



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 22: ¿Quién debe tomar las decisiones? Autoridades Nacionales.



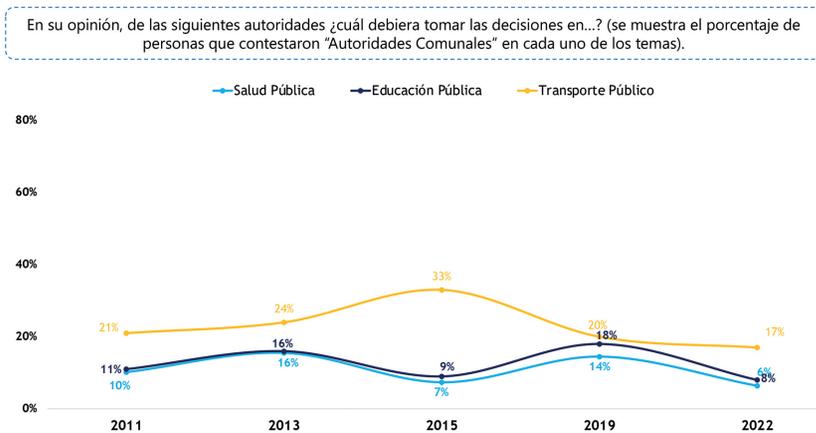
Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

En segundo lugar, es relevante observar cómo las autoridades locales mantienen los valores más bajos, comienzan el período analizado con un promedio (considerando las tres áreas de estudio) del 14% y terminan el año 2022 con un 10% de atribución deseable de responsabilidad, lo cual está dentro del margen de error de la encuesta. Destaca el año 2015 con un importante aumento en el área de

transporte público, para luego el 2019 alcanzar cifras similares a las del 2013, cerrando el 2022 con la peor evaluación.

Una forma de interpretar estos resultados podría ser la manera en que se toman las decisiones sobre política pública en nuestro país: las políticas sociales se hacen desde el nivel central, pero involucrando capacidades subnacionales (autoridades regionales y comunales). La forma en que se despliega la gobernanza pública cambia porque existen diferentes autoridades, por ejemplo, en salud y educación los lineamientos generales se entregan desde los ministerios, pero las autoridades regionales y comunales son quienes ejecutan, los que ponen en marcha la política pública. La facilidad, eficiencia y calidad de los servicios le permite a la ciudadanía trasladar su aprobación respecto de quién debiese tomar las decisiones, cuando tienen motivos para creer que la prestación es ineficiente o bien cuando la gobernanza limita la acción gubernamental.

Gráfico 23: ¿Quién debe tomar las decisiones? Autoridades Comunales.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

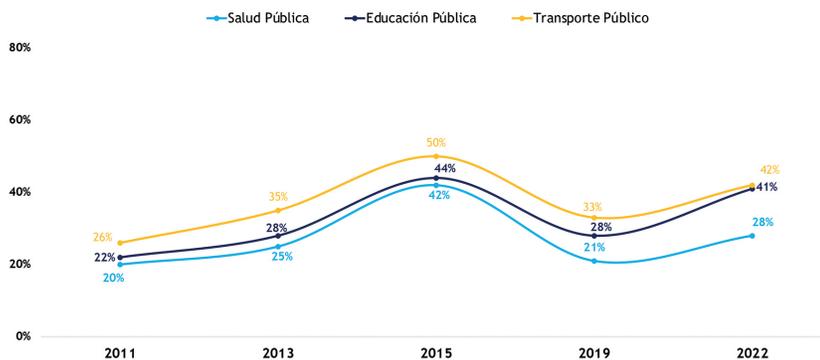
En tercer lugar, es interesante el porcentaje de atribución deseable de responsabilidad que han ido capturando los gobiernos regionales en materia de transporte y educación, como se aprecia en el siguiente gráfico. En los datos se puede observar que el año 2015 es en el que más apoyo recibe la autoridad regional, justamente calzando con una ola de transformación mediática y política respecto de los gobiernos regionales (que culminaría después del 2019 con traspasos de recursos del nivel central a las regiones y los procesos democráticos como la elección del gobernador regional en 2021) y si bien las cifras bajan en los últimos años se mantiene en mejor posición que las autoridades nacionales. Esto induce a reflexionar sobre la idea de gobernanza pública multinivel, pero no solo desde la ejecución, sino desde la capacidad de decisión, ya sea por su pertinencia territorial, como por su nueva posición democrática dentro del engranaje político.

Estos datos refuerzan la idea de que la percepción ciudadana ha girado a buscar gobernanza desde los territorios, intentando así mejorar los servicios entregados. Por lo tanto, será interesante ver la evolución de la percepción ciudadana en las futuras encuestas en este campo. El desempeño del gobierno

regional, clave en mantener la figura de la autoridad regional como una nueva forma de gobernanza intermedia a luz de los resultados municipales.

Gráfico 24: ¿Quién debe tomar las decisiones? Autoridades Regionales.

En su opinión, de las siguientes autoridades ¿cuál debiera tomar las decisiones en...? (se muestra el porcentaje de personas que contestaron "Autoridades Regionales" en cada uno de los temas).

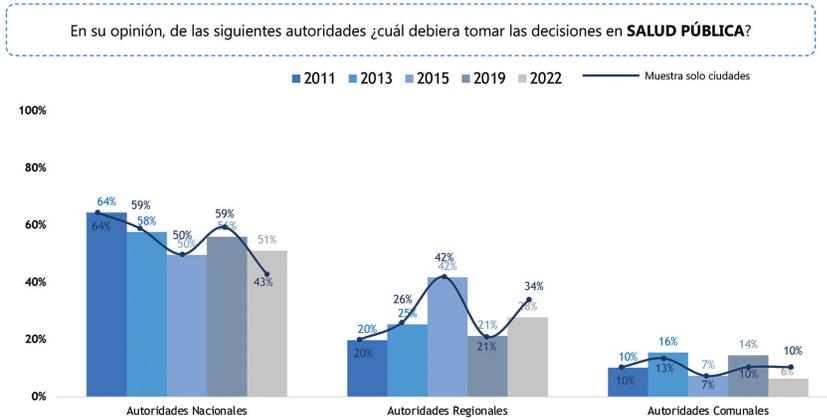


Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

De igual forma es relevante para el análisis, observar los datos que entregan las áreas de salud y educación, ambas poseen una gobernanza mixta (diseño e implementación). Es decir, el municipio cumple un rol vital en ejecutar y financiar los espacios públicos de salud y educación, sin embargo, podríamos asumir que la ciudadanía ha considerado mayoritariamente que la salud y la educación son responsabilidad del nivel central, a pesar de las décadas de municipalización. Estos resultados invitan a reflexionar sobre la información que posee la ciudadanía sobre la forma en que interactúa el Estado central y los gobiernos locales en materia de decisión/ejecución de políticas públicas, lo que genera frustración y descontento cuando algunas políticas no son implementadas adecuadamente en la región (Gráfico 25).

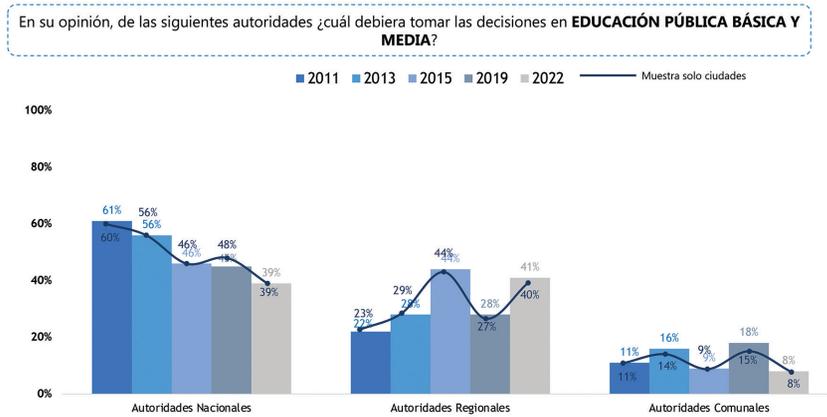
Por otro lado, es interesante destacar que la dinámica de los datos en relación a la muestra completa versus la muestra de ciudades no genera una variación muy diferente en lo expuesto anteriormente. En general las cifras en las tres áreas analizadas varían entre un 1% y 5%, lo que no genera una diferencia sustancial entre muestras. Es relevante hacer esta distinción dado los ámbitos de acción que contempla la gobernanza pública. En general los servicios públicos cambian la calidad de sus prestaciones, sobre todo si pensamos la salud y educación en el mundo rural, o bien el transporte podría ser mayormente criticado en ciudades. Sin embargo, la percepción se mantiene sin diferencias significativas, lo que conlleva a pensar en que los resultados a través del tiempo se deben a la percepción/satisfacción de la ciudadanía a luz de los resultados y cambios graduales generales en materia de política pública (Gráficos 26 y 27).

Gráfico 25: ¿Quién debe tomar las decisiones en Salud Pública? Por tipo de autoridad.



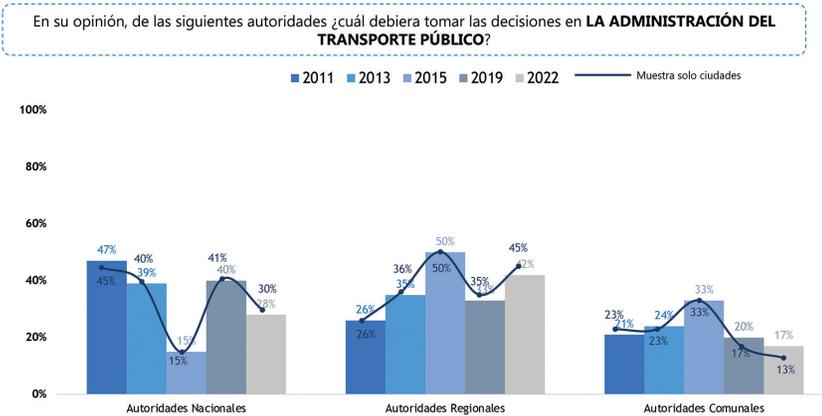
Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Gráfico 26: ¿Quién debe tomar las decisiones en Educación Pública Básica y Media? Por tipo de autoridad.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

**Gráfico 27: ¿Quién debe tomar las decisiones en Administración del Transporte Público?**  
Por tipo de autoridad.



Fuente: Encuestas Barómetro Regional 2011-2022.

Finalmente, la pregunta central y considerando los otros capítulos que analizan los resultados del barómetro en sus 11 años, está asociada al rol de los gobiernos locales en la escala de gobernanza que existe dentro del engranaje público. ¿Qué espacio de relevancia para la ciudadanía ocupan los gobiernos municipales? ¿Cómo poder permitirles a los municipios replantearse su rol de gestión local a partir de un análisis como el que acá se ofrece? Siguiendo las recomendaciones de Mahoney & Thelen (2010) probablemente los gobiernos locales deben tomar como enseñanza los procesos ocurridos hasta ahora, repensar sus fortalezas, recordando que su propiedad innata en el territorio es la cercanía con la ciudadanía. Cierro señalando la necesidad de observar en profundidad y de forma cualitativa los aspectos que la ciudadanía considera relevantes a la hora de evaluar el desempeño de una política pública, qué características de liderazgo y gobernanza esperan de las autoridades políticas y cuáles son las limitaciones en estos años de asentamiento democrático. Esto con la idea de conectar con la ciudadanía desde una gobernanza situada, social y multinivel.



## 6. Actitudes y prácticas políticas en perspectiva comparada

El Barómetro Regional es uno de los escasos casos de encuestas con representación regional que recoge temáticas no solamente locales, sino además de interés nacional. En este sentido, hemos querido comparar los resultados del Barómetro Regional Los Lagos con otras encuestas de representación nacional que comparten ciertas preguntas en un período de tiempo similar en relación con valores y actitudes democráticas. Esta comparación apunta a conocer eventuales diferencias y semejanzas entre un territorio regional específico y las mediciones nacionales, que ofrecen una visión “promedio” de la realidad nacional.

Los temas elegidos para la comparación son de carácter político general, como opinión sobre la democracia y confianza institucional. En términos teóricos la escala territorial no es considerada como un factor que altere especialmente las percepciones acerca de esas materias. Pero, como hemos expresado en la introducción, muchas veces la percepción de fenómenos mayores se ve influida por la apreciación de cómo estos se comportan en el ámbito más inmediato que la persona percibe. Por otra parte, al no existir la información suficiente en la escala territorial, la elaboración teórica acerca de estos temas tiende a no profundizar en aquellos aspectos. Pero también hemos incluido aquí asuntos como la confianza entre las personas, participación en organizaciones y en acciones colectivas, fenómenos que es más esperable puedan comportarse de manera diferenciada según las diferentes realidades territoriales.

Existen limitaciones técnicas para realizar estas comparaciones, dado que, si bien las encuestas son probabilísticas, las estrategias de muestreo son diferentes, poseen diferentes márgenes de error y fueron aplicadas en momentos diferentes. De esta manera, las aseveraciones que nazcan de esta comparación sólo nos permiten poner en perspectiva algunos resultados regionales respecto a los de escala nacional. Esperamos además que las ideas de dichas comparaciones sean un insumo para hipótesis o ideas de investigación futuras.

Para abordar las dificultades técnicas mencionadas se utilizará la técnica del meta-análisis. Esta técnica manejada en las ciencias sociales es utilizada para realizar una revisión y recopilación de la literatura de un conjunto de resultados empíricos con el propósito de integrar los hallazgos respecto a un tema. El meta-análisis integra los resultados de distintos estudios para revelar patrones simples de relaciones que subyacen a la literatura científica, proporcionando así una base para el desarrollo de ideas que son comunes, o bien identificar los efectos distorsionadores de error de muestreo, error de medición y otros artefactos que producen la ilusión de resultados contradictorios (Hunter y Schmidt, 2004: 17).

Una de las finalidades del meta-análisis es estimar la mayor precisión posible de la información sobre un tema, de modo de mejorar la calidad de los resultados (Hunter y Schmidt, 2004: 512). En este caso se utilizarán diversas fuentes de información (encuestas nacionales) con el fin de reducir en parte los sesgos de cada instrumento y mejorar la comparación con la escala regional del Barómetro. De esta forma, a partir de esta técnica es posible generar una síntesis de la literatura científica disponible, sacando conclusiones de los distintos trabajos revisados. Asimismo, permite comparar y valorar la calidad de las distintas metodologías utilizadas (Foster, 2010: 6).

Una de las preguntas que se incluyen en diversas encuestas, con igual formato de respuestas se refiere a la valoración de la democracia. También el Barómetro la ha incluido, tanto con el fin de recoger la opinión en Los Lagos como para posibilitar comparaciones que nos indiquen acerca de la eventual diferenciación regional. Las encuestas de opinión pública han tomado una pregunta estándar como indicador de valorización a la democracia, donde se le pide a las personas su grado de acuerdo con tres aseveraciones:

- La Democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno
- En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible que uno democrático
- A la gente como uno le da lo mismo un gobierno democrático que uno autoritario

Dado que las alternativas fueron diseñadas para reflejar la gradualidad de valoración de la democracia, la primera alternativa es la que explícitamente demuestra valoración a la democracia como principio. Consideramos las otras alternativas (incluyendo no sabe/no contesta) como una subvaloración o flexibilización de la democracia como principio.

Al respecto, dos de las encuestas nacionales obtienen un promedio similar al que se obtiene en la región de Los Lagos (cerca de un 57%) a lo largo de los años en los cuales se aplicó esta pregunta de valoración de la democracia, aunque la Encuesta ELSOC se aleja de este promedio (50%). Adicionalmente se puede señalar que todas las encuestas consideradas tienden a converger en 2022 en torno al 50% de adhesión democrática en cualquier circunstancia. Algo similar ocurre con la alternativa “a gente como uno le da lo mismo” con una convergencia bastante continua entre las encuestas durante todo el decenio.

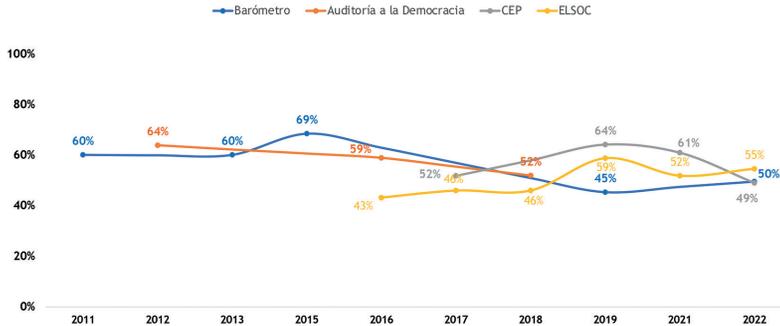
Cabe hacer algunas observaciones que nos indicarían cierta especificidad regional: la primera es que, si bien existe una trayectoria similar entre el nivel regional y el nacional, el Barómetro Regional muestra importantes quiebres en los datos respecto de la alternativa de valoración a la democracia en cualquier circunstancia y la alternativa “en algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible que uno democrático”, datos que se pueden ver en los gráficos que siguen. El año 2015 puede considerarse como “el mejor año para la democracia a nivel Región de los Lagos”. Sin embargo, cuando observamos el año 2019 reportamos un descenso en las preferencias democráticas y un incremento significativo de quienes no saben o no responden a esta pregunta. También se registró un aumento sustantivo respecto del nivel nacional frente a la alternativa de que en algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible que uno democrático. Dicha tendencia se invierte para el año 2022.

Una segunda diferencia es que en Los Lagos se registra en promedio un mayor porcentaje de personas que declaran no tener una opinión al respecto en comparación con las otras dos encuestas.

Finalmente en términos de las tendencias recientes, vemos que tanto la alternativa “no sabe o no contesta” como la de preferencia por un gobierno autoritario “en algunas circunstancias”, evolucionan de manera inversa entre las encuestas nacionales y la regional. Mientras la primera se incrementa en Los Lagos y disminuye en el país entre 2019 y 2022, ocurre lo contrario con la opción eventual por un gobierno autoritario: desciende en la región y se incrementa en el país.

**Gráfico 28:** Percepción sobre la Democracia: “La Democracia es preferible”  
Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.

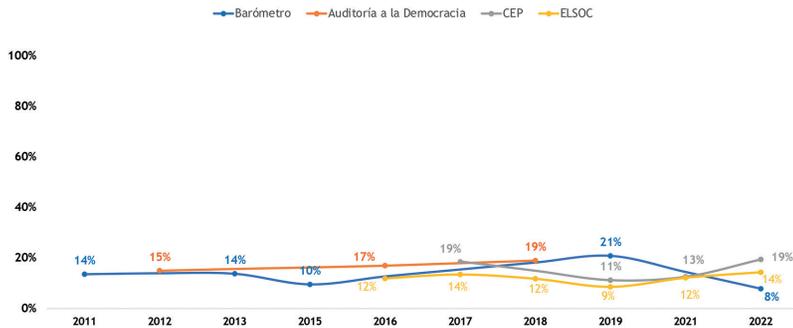
Porcentaje de respuestas en categoría “La Democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; Encuestas Auditoría a la Democracia (PNUD); Encuestas CEP; Encuestas Estudio Longitudinal Social de Chile (COES).

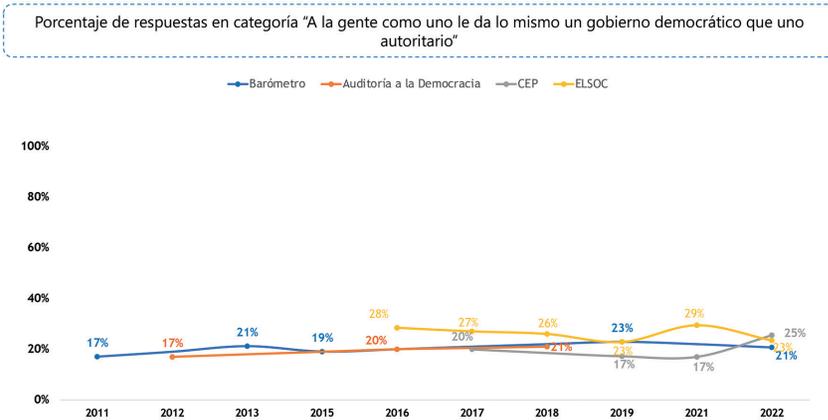
**Gráfico 29:** Percepción sobre la Democracia: “Un Gobierno Autoritario puede ser preferible”  
Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.

Porcentaje de respuestas en categoría “En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible que uno democrático”



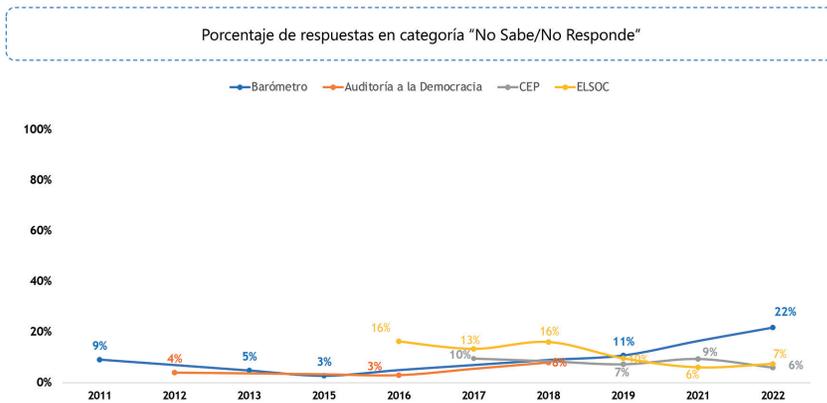
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; Encuestas Auditoría a la Democracia (PNUD); Encuestas CEP; Encuestas Estudio Longitudinal Social de Chile (COES).

**Gráfico 30: Percepción sobre la Democracia: “A la gente como uno le da lo mismo”**  
Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; Encuestas Auditoría a la Democracia (PNUD); Encuestas CEP; Encuestas Estudio Longitudinal Social de Chile (COES).

**Gráfico 31: Percepción sobre la Democracia: “No Sabe/No Contesta”**  
Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.



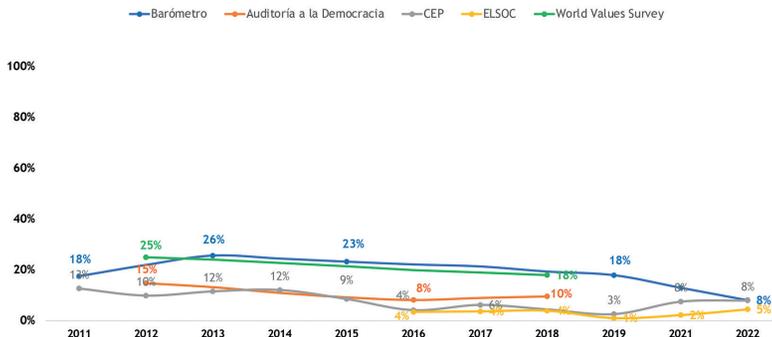
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; Encuestas Auditoría a la Democracia (PNUD); Encuestas CEP; Encuestas Estudio Longitudinal Social de Chile (COES).

Tal como se hizo en el apartado anterior, una manera de profundizar en el desempeño institucional de la democracia es la pregunta acerca de la confianza en las instituciones. Para ello iremos comparando las valoraciones respectivas respecto de un set de instituciones seleccionadas, que en este caso incluyeron al Congreso, el Municipio y los Tribunales de Justicia.

La pregunta fue la siguiente: “Ahora, le voy a nombrar algunas instituciones y autoridades de la región, para cada una, ¿podría indicarme cuánta confianza tiene en ellas?”. Con respecto al Congreso Nacional, Los Lagos presenta un promedio de un 15% de personas que reconoce confiar en el Congreso a lo largo de los años de su aplicación, con un peak en 2013 y 2015 (cerca de un 25%). Esto en términos comparados con el nivel nacional es bastante interesante, puesto que, entre 2011 y 2015 la región de los Lagos mostró niveles superiores de confianza en el congreso respecto de las encuestas nacionales, lo que dejó de ocurrir para el 2022, donde se registran las cifras más bajas respecto de la confianza en institución (8%).

**Gráfico 32: Confianza en instituciones: Congreso.**  
Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.

Ahora, le voy a nombrar algunas instituciones y autoridades, para cada una, ¿podría indicarme cuanta confianza tiene en ellas? (suma de porcentaje de quienes contestaron categorías asociadas a Confianza)



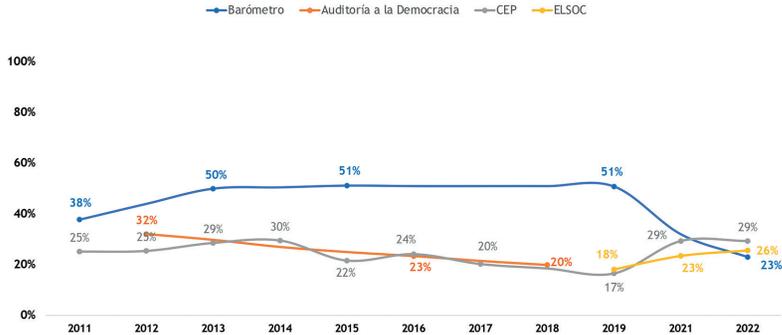
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; Auditoría a la Democracia; CEP; ELSOC y World Values Survey.

La segunda institución considerada es el Municipio, el cual es una de las instituciones que cuenta con mayor confianza en Los Lagos respecto a otras alternativas (cerca del 45%). Esta alta confianza en la autoridad local sería una característica particular de la región, por cuanto resulta mucho mayor que las que registran como promedio las encuestas nacionales del decenio (26%).

Sin embargo, y tal como ocurre con el Congreso, la situación cambia en 2022, puesto que, tal como hemos analizado, en Los Lagos las instituciones de mayor confianza son las que experimentan mayor descenso y entre ellos está el Municipio. Es por esto que en 2022 la medición de la confianza en el Municipio resulta más baja que la registrada a nivel nacional por las encuestas CEP y ELSOC. Una diferencia a considerar es que esta última encuesta registra un incremento de la confianza en la autoridad local en ese año. Queda por explicar la situación de mayor pérdida de confianza municipal en Los Lagos que, en cualquier caso, forma parte de una tendencia más amplia observada en la región.

**Gráfico 33: Confianza en instituciones: Municipio.**  
Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.

Ahora, le voy a nombrar algunas instituciones y autoridades, para cada una, ¿podría indicarme cuanta confianza tiene en ellas? (suma de porcentaje de quienes contestaron categorías asociadas a Confianza)



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; Auditoría a la Democracia; CEP y ELSOC.

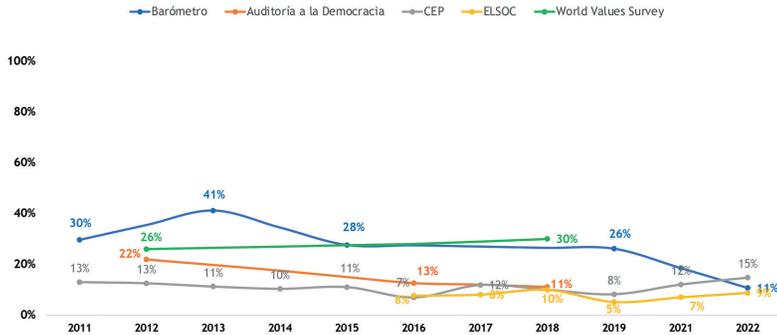
La tercera institución que podemos comparar son los Tribunales. Vemos que el porcentaje de personas que dice confiar en los Tribunales tiende a ser más alto en Los Lagos respecto al nivel nacional (dos encuestas), para todas las mediciones entre los años 2011 y 2019. Los Lagos tiene en promedio un 27% de confianza, frente a un 16% a nivel nacional. Sin embargo, de modo similar al caso de los municipios y el Congreso, el porcentaje regional disminuye en 2022 de manera más abrupta, situándose a un nivel menor que el promedio nacional.<sup>14</sup> (Gráfico 34)

Finalmente, en esta sección incorporamos la pregunta sobre confianza en las universidades. Estas instituciones son las que concitan la mayor confianza ciudadana a lo largo del período. Durante gran parte de él la comparten con los municipios, pero en el descenso generalizado de 2022, las universidades disminuyen la confianza en mucho menor medida, conservando un importante primer lugar (Gráfico 35).

<sup>14</sup> Es interesante también observar los datos entregados para el año 2018 por la encuesta WVS, donde los Tribunales de Justicia obtiene más del doble de confianza que las encuestas nacionales ELSOC, CEP y Auditoría a la Democracia.

**Gráfico 34:** Confianza en instituciones: Tribunales de Justicia. Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.

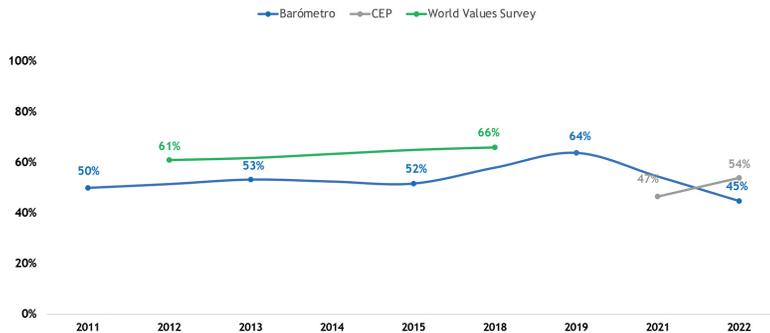
Ahora, le voy a nombrar algunas instituciones y autoridades, para cada una, ¿podría indicarme cuanta confianza tiene en ellas? (suma de porcentaje de quienes contestaron categorías asociadas a Confianza)



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; Auditoría a la Democracia; CEP; ELSOC y World Values Survey.

**Gráfico 35:** Confianza en instituciones: Universidades. Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.

Ahora, le voy a nombrar algunas instituciones y autoridades, para cada una, ¿podría indicarme cuanta confianza tiene en ellas? (suma de porcentaje de quienes contestaron categorías asociadas a Confianza)

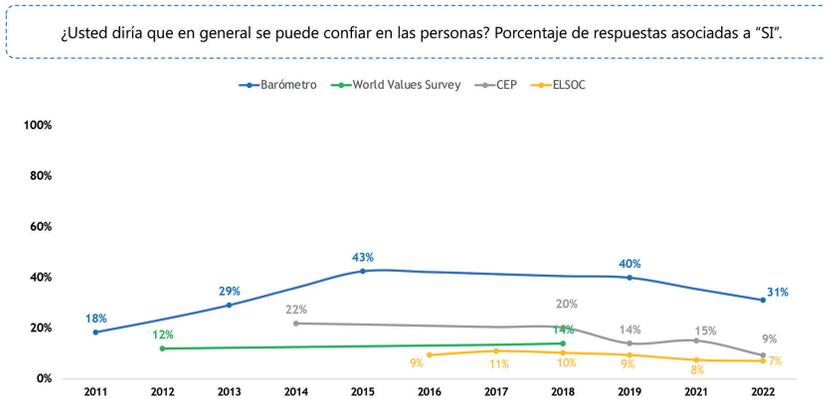


Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; CEP y World Values Survey.

De acuerdo a lo analizado, tanto la adhesión a la democracia, como la confianza institucional, que en general fueron más altas en Los Lagos durante el período respecto de las encuestas nacionales, han disminuido de manera más abrupta que lo ocurrido en el nivel nacional en 2022.

Consideramos ahora las preguntas más relacionadas con actitudes y prácticas en el propio territorio: confianza en las personas, participación en organizaciones y participación en acciones colectivas. Respecto a la pregunta ¿Usted diría que en general se puede confiar en las personas?, vemos resultados disímiles entre Los Lagos y lo registrado por encuestas nacionales a lo largo de la última década. Sistemáticamente Los Lagos manifiesta mayores niveles de confianza interpersonal que las que se verifican en el conjunto del país, como se aprecia en el siguiente gráfico.

**Gráfico 36:** Confianza en las personas. Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; CEP; ELSOC y World Values Survey.

El Barómetro Regional Los Lagos dobla el promedio de porcentaje de individuos que creen que se puede confiar en las demás personas respecto a las encuestas de alcance nacional. Estas últimas tienen un promedio de un 13%, frente a un 32% que promedia el Barómetro Regional Los Lagos. Ahora bien, en términos de tendencia de los datos, la región de Los Lagos durante el decenio ha experimentado una baja sustantiva respecto de los que no confían versus los que sí lo hacen, solo exceptuando el último año de aplicación donde existe un aumento en ambas cifras. Será interesante ver cómo se comportan los datos en futuras encuestas, para determinar si es algo contextual o una tendencia nacional que se está verificando también en la región.

¿Cómo se comporta la participación en organizaciones en la región respecto de lo que ocurre en el país? Para ello utilizamos la pregunta ¿Participa usted activamente en organizaciones sociales tales como? Vemos que la tendencia del Barómetro Regional Los Lagos es a tener en promedio un porcentaje mayor al de las encuestas nacionales en las primeras dos olas de la Encuesta, para tender a acercarse posteriormente.

Desde 2015 la tendencia en Los Lagos es definidamente hacia la baja, a diferencia de la encuesta de representación nacional que evoluciona en sentido contrario. Sin embargo, es importante destacar lo ocurrido en el año 2019 y en 2022 en la encuesta del Barómetro Regional, ya que se presentó un cambio importante en la formulación de la pregunta acerca de la participación, pero que difícilmente explicaría el brusco cambio entre 2019 y 2022.

**Gráfico 37: Participación en organizaciones. Barómetro Regional Los Lagos y Encuestas Nacionales.**



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Barómetro Regional; Encuestas Auditoría a la Democracia y ELSOC.

Teniendo en cuenta las limitaciones técnicas de la comparación entre encuestas, existe evidencia para llamar la atención acerca de ciertos fenómenos que se estarían comportando de diferente forma a nivel nacional y a nivel regional. Por el momento sabemos que existen fenómenos que a nivel país se muestran diferentes si indagamos al nivel subnacional, especialmente en aquellas materias asociadas al desarrollo (Lobao, 2016). Esto ha llevado a que los estudios en esta materia se muevan desde los análisis transnacionales (cross-national) hacia los análisis multinivel que contemplan aspectos de análisis a nivel subnacional. Pero, además, esto debería tener también una consecuencia en materia de encuestas de opinión pública con la generación de metodologías que contemplen la especificidad de las regiones y eviten el sesgo de los promedios nacionales para teorizar mejor los procesos de cambio político y económico (Snyder, 2009).

El ejercicio comparativo entre datos nacionales, entendidos como promedio del conjunto de la población, y los datos de la región de Los Lagos nos ofrece interesantes pistas de investigación. Estas pistas deben ser examinadas con precaución, dadas las diferencias muestrales y metodológicas entre las encuestas consideradas. Aun así permiten relevar singularidades de los territorios, que habrá que seguir explorando. Estas singularidades se expresan en algunas variables y no del mismo modo en otras. Así se aprecia en la adhesión a la democracia, cuya evolución es similar en el país y la región. Sin embargo no ocurre del mismo modo en el último período (2019-2022), especialmente en lo relativo a la fracción de personas que se aleja de la preferencia democrática a todo evento. Es posible que se trate de tendencias que se inician o bien de fenómenos pasajeros.

En relación a las variables de confianza, tanto personal como en instituciones, los porcentajes regionales son mayores que los nacionales a lo largo de la mayor parte del período considerado. Sin embargo la confianza institucional cae de manera mucho más abrupta en la región de Los Lagos en la medición de 2022, situándose a la par de la media nacional. En el caso de la confianza personal no ocurre lo mismo, puesto que la región continúa mostrando porcentajes sustantivamente mayores que los nacionales. El ejercicio podría reiterarse en sucesivas mediciones, con el fin de identificar la evolución de estas importantes variables.

Finalmente llama la atención la caída en los porcentajes regionales de asociatividad, con respecto a las cifras del país. La diferencia con las anteriormente mencionadas es que esta disminución se inicia a partir del peak 2015 y se revela, por tanto, como una tendencia más permanente.

## Conclusiones: cinco claves para entender los cambios en un decenio

¿Cuánto y en qué ámbitos ha cambiado la opinión pública en Los Lagos durante el pasado decenio? Los datos presentados en este informe dan cuenta de variados fenómenos y transformaciones y admiten a su vez diferentes interpretaciones. Próximos estudios que se publicarán en Los Ríos y Bío con datos del Barómetro Regional nos mostrarán a su vez comparaciones de utilidad que enriquecen la visión de lo que piensan las regiones. En esta última sección proponemos algunas claves de interpretación de lo expuesto, para estimular la deliberación pública en la región.

### 1. Los Lagos una región de oportunidades personales, con desequilibrios y riesgos actuales

Las imágenes globales que las personas tienen acerca de la región de Los Lagos son positivas, por eso la gran mayoría no se cambiaría de región de residencia si pudiera. Al mismo tiempo sobresalen las evaluaciones positivas respecto de las oportunidades de obtener un buen trabajo y acceder a pautas de consumo mejores que en el pasado. Aun en la crisis de 2022, que se evidencia en la baja de la evaluación positiva en todas las dimensiones, las oportunidades personales para trabajar y consumir mantienen cierto nivel. Probablemente por esa razón el agente privilegiado para abordar los problemas de la región resulta ser la inversión privada.<sup>15</sup>

Esta evaluación positiva de las oportunidades económicas personales, sin embargo, muestran igualmente una tendencia a la baja: por una parte el rol de la inversión privada viene disminuyendo su adhesión en el tiempo y las posibilidades de tener un buen sueldo, son también menores que las de trabajar. A ello se agrega el deterioro de la oferta laboral con posterioridad a la pandemia.<sup>16</sup>

Las oportunidades laborales y económicas en general van generando también una demanda por servicios, puesto que crece la población atraída por la posibilidad de trabajar.<sup>17</sup> En este campo, la trayectoria de la región fue positiva en la evaluación ciudadana durante la primera parte del decenio, para luego disminuir sensiblemente. Estamos hablando de una trayectoria interrumpida que produce un claro desequilibrio en el progreso de la región, el cual es percibido por sus ciudadanas y ciudadanos.

<sup>15</sup> Si se examinan los datos del Producto Interno Bruto Regional, la región muestra un dinamismo que se expresa en un crecimiento mayor que el nacional en la mayoría de los años del decenio, lo que podría avalar los datos subjetivos presentados. Sólo en 2015, 2016 y 2021, el PIB regional crece menos que el PIB nacional. En 2020, mientras el PIB del país descendía en 6,0%, el de la región lo hacía solo en 3,8% (CORFO, 2022: 5) A su vez el 54% del empleo asalariado es generado por la mediana y gran empresa y la tasa de desocupación se mantuvo por debajo del 5% hasta la pandemia de 2020 (con la sola excepción del invierno de 2017) (CORFO, 2022: 14 y 17).

<sup>16</sup> Si bien la desocupación laboral sigue siendo baja en la región, con posterioridad a la pandemia no se recuperó la participación de las personas en la fuerza de trabajo. Así la tasa de ocupación descendió aproximadamente en un 10% en 2021 y 2023, ya que se destruyeron 59 mil puestos de trabajo, comparada con el periodo 2011-2019 (Ramírez, 2023).

<sup>17</sup> La región ha experimentado un importante cambio demográfico, con fuerte crecimiento poblacional en algunas zonas. Mientras el país y la región incrementaron su población en un 16% entre los censos de 2002 y 2017, la comuna de Puerto Montt lo hizo en 40% (BCN, 2017). Por su parte, entre los censos de 1940 y 1982, la provincia de Chiloé pasó de 102.000 a 112.000 habitantes. En cambio, en los siguientes 35 años, la población creció en 56.000 habitantes (INE, 2017).

## **2. Un factor clave: la confianza ciudadana**

La confianza interpersonal es una variable que ha mostrado un claro déficit en las encuestas nacionales, comparada con otros países. Se trata de un aspecto fundamental, puesto que la vida social requiere de dicha confianza para desarrollarse. El capital social, así como la cohesión dependen críticamente de la posibilidad de confiar en los demás, lo que se ha debilitado gravemente en el país. Se dice a veces que la confianza se ha ido restringiendo a los vínculos familiares o de conocidos cercanos, con el consecuente riesgo para la vida social más amplia. En este campo la región de Los Lagos presenta durante todo el período estudiado, niveles de confianza mucho mayores a los nacionales, constituyendo esto una gran fortaleza para el territorio. Más aún, las personas que consideran que se puede confiar en las demás se incrementaron entre 2011 y 2015. En las mediciones posteriores se verifica un preocupante descenso. Sin embargo, el promedio de quienes confían es todavía sustancialmente mayor que en 2011. He aquí un activo regional que resulta decisivo sostener y desarrollar.

Pero también se ha medido la confianza en diversas instituciones. En ese campo la situación es mucho menos auspiciosa en la región. Sólo las universidades mantienen un alto nivel de confianza y adhesión en la población regional, mientras otro tipo de instituciones desciende sistemáticamente en este atributo. El problema que plantea esto es que las instituciones enfrentan dificultades para organizar las expectativas y suscitar comportamientos basados en el consentimiento. Queda, por así decirlo, la exterioridad y obligatoriedad de lo institucional, pero se pierde la sustancia del mismo.

Si se observan los datos se aprecia que los niveles de confianza institucional en la región también se mantuvieron más altos que en el país, durante gran parte del período considerado. Sin embargo, dicha ventaja se desploma en 2022, cuando, con excepción de las universidades que se mantienen por encima, se verifican los mismos bajos niveles de confianza en instituciones que predominan en Chile. Vale decir se trataría de un fenómeno reciente en la región y, por tanto, susceptible de revertir con mayor facilidad que en un contexto donde ello viene sucediendo en un período más largo.

En relación a las instituciones nacionales consultadas, como el Congreso y los Tribunales de Justicia, la confianza ha sido siempre baja, pero ahora lo es aún más. En cuanto a las organizaciones de proximidad, claves para la vida local, como el municipio y las organizaciones sociales, mantuvieron un nivel de confianza bastante alto, incluso creciente, hasta 2019, para bajar abruptamente en 2022. Creemos que se debe explorar acerca de las razones de este descenso. La hipótesis más plausible parece ser la de expectativas incumplidas en el último trienio, que afecta de manera más severa a las instituciones más próximas al territorio.

## **3. Alta adhesión democrática con bajo compromiso cívico**

Un dato muy positivo de las encuestas del Barómetro Regional es la alta adhesión que las personas manifiestan hacia el régimen democrático como forma de organizar el poder. Si bien no preguntamos por la satisfacción con la democracia, sí se puede constatar que el privilegio por la democracia como preferible se mantiene en la mitad de las y los encuestados. Sin embargo, esta buena evaluación debe matizarse con el hecho de que entre el comienzo y el final del período se registra un descenso del 10% en este resultado. Llama la atención particularmente el alza que tuvo la adhesión democrática en cualquier circunstancia hasta 2015, cuando alcanzó al 69% de la población, para luego descender. Frente a ese descenso lo que crece es la indiferencia, el distanciamiento respecto del régimen político prevaleciente. Vale decir no se trata de la emergencia de un nuevo autoritarismo, que se mantiene bajo todo el período e incluso baja en 2022, sino de no sentirse involucrado o no expresar preferencia. En 2022 un 22% de la población encuestada no supo responder esta pregunta, un porcentaje mucho

mayor que en las mediciones anteriores y que en las encuestas nacionales con que se comparó el Barómetro Regional. Si se agrega este porcentaje al de quienes señalan que “a la gente como uno le da lo mismo” (21%), se configura un conjunto significativo de un 43% de las personas encuestadas. Si estas tendencias se consolidan tendríamos el surgimiento de una brecha relevante entre un grupo que adhiere sin reservas a la democracia y uno menor en cantidad pero muy significativo, que se ha alejado de esa adhesión y no se pronuncia al respecto.

Más allá de la consideración anterior, las preguntas respecto de participación efectiva en organizaciones o bien en prácticas de acción colectiva revelan un desempeño mucho menor y con tendencia a la baja. En el caso de distinto tipo de organizaciones, esto se manifiesta ya a partir de 2015 y continúa en las tres olas siguientes de la encuesta. En el caso de la participación en acciones colectivas, esa no es muy alta durante el período, pero experimenta incrementos significativos en 2013 y 2019, para luego descender de manera importante en 2022. Si estas respuestas las vinculamos con la pérdida de confianza en las instituciones y el deterioro de la percepción de su aporte al desarrollo, se configura un panorama preocupante para la democracia y la participación en Los Lagos.

#### **4. Una apuesta matizada por la descentralización**

La descentralización y el fortalecimiento de los territorios ha sido una preocupación permanente del Barómetro Regional, que ha sido concebido como un instrumento necesario para su avance en el país. Con respecto a ello lo que se constata es una predisposición mayoritaria hacia el incremento de la autonomía en la toma de decisiones en el ámbito regional. Al mismo tiempo la atribución de responsabilidades a nivel nacional disminuye a lo largo del tiempo en relación a diferentes políticas públicas. La tendencia general, sin embargo, es necesario matizarla con diversos aspectos que llaman la atención de los datos regionales. En primer lugar, al igual que en otros datos presentados, el año 2015 representa el de mayor apuesta a las decisiones regionales, que luego desciende en 2019, para volver a incrementarse en 2022, sin alcanzar las cotas del 2015. En segundo término, se aprecian diferencias entre la submuestra de ciudades, con respecto a la muestra general. La mayor expectativa sobre los gobiernos regionales está más instalada en las ciudades, mientras que en la población general se verifica una mayor confianza relativa en el nivel nacional.

Por último, es necesario señalar que la fuerte aceptación de la afirmación de “que los gobiernos regionales puedan tomar decisiones con independencia del gobierno central” no resulta contradictoria para las y los encuestados con la afirmación de “que es necesario que el gobierno central mantenga cierto control sobre los gobiernos regionales”. Vale decir que para un porcentaje importante de la población, ambas cosas son importantes. Si bien la primera afirmación tiene predominio hasta el 2019, en 2022 las preferencias aparecen muy similares (dentro del margen de error). Es esperable que luego de los diversos problemas revelados durante 2023 en relación al uso de los recursos por parte de los gobiernos regionales, se acentúe la tendencia al control, lo que deberá medirse en próximas encuestas.

#### **5. La evolución de las expectativas: un quiebre en la mitad del decenio**

Una última clave se refiere a la evolución de los diferentes atributos evaluados. Como se ha expuesto en los apartados precedentes, en diversas materias se observa una mejor evaluación ciudadana en las primeras mediciones del Barómetro por sobre lo ocurrido en la segunda mitad del decenio. En algunas variables esto ocurre ya a partir de 2015, constituyendo en cierto modo una tendencia. Así ocurre con la adhesión a la democracia, el apoyo a la descentralización, la atribución de responsabilidades al

gobierno regional, la confianza entre las personas, el conocimiento de autoridades electas como alcaldes/as, diputado/as y senador/as.

La evaluación de la región en diversos ámbitos, en cambio, muestra una tendencia ascendente hasta el 2019, para descender, como conjunto en el 2022. Conciliando este dato con el anterior, podemos señalar que la región de Los Lagos experimenta actualmente una difícil situación, que contrasta con la trayectoria ascendente que se manifestó en gran parte del decenio. En algunos atributos se trata de una tendencia de mediano plazo y en otros se aprecia aún como parte de la situación post pandemia y se requerirán nuevas mediciones para saber su comportamiento.

La evolución de la opinión pública regional y su comparación con encuestas nacionales ofrece un valioso acervo de datos para deliberar acerca de la marcha de nuestra región. Los datos no tienen un valor en sí mismos, sino que adquieren significación al ingresar en el debate público y servir de sustento para la toma de decisiones y orientaciones por parte de los diferentes actores de la región. Corresponde ahora a la propia ciudadanía hacer uso de esta radiografía de una década para comprender mejor nuestra propia trayectoria.

## Bibliografía

- Barozet, E., Espinoza, V., Holz, R y Sepúlveda, S. (2009) Estratificación Social en Regiones: ¿Qué Oportunidades ofrecen las Regiones en Chile? Santiago de Chile: Subdere.
- CNTV (2015) Concentración de Medios en la Industria Televisiva Chilena, Santiago de Chile.
- CORFO (2022) CHILE Y SUS REGIONES EN DATOS ECONÓMICOS Informe Económico para la Descentralización. Santiago de Chile: CORFO. <https://wapp4.corfo.cl/archivos/WCSCONTI/IP/GRC/Chile%20y%20sus%20regiones%20en%20datos%20economicos%20Gerencia%20de%20Redes%20y%20Territorios%20CORFO%202022.pdf>
- Delamaza, G., Thayer, E. y Gaete, J. (2015) Diferencias territoriales en las percepciones políticas en Chile. Una aproximación operacional a la escala nacional y regional. *Si Somos Americanos* 15 (1), p. 15-48.
- Delamaza, G., Cunill, N. y Joignant, A. (2012). Nueva agenda de descentralización en Chile. Sentando más actores a la mesa. Santiago: Universidad de Los Lagos, RIL Editores.
- BCN, 2017 Puerto Montt Indicadores 2017. [https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas\\_v.html?anno=2017&idcom=10101](https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2017&idcom=10101)
- Espinoza, V. y Rabí, V. (2009) Capital Social y Civismo en las Regiones Chilenas. Santiago de Chile: Subdere.
- Foster, B. (2010) Estudio sobre el estado del arte de la investigación en participación ciudadana en Chile. Documento de Trabajo del Programa Ciudadanía y Gestión Pública, Universidad de Los Lagos.
- Güell, P. y Delamaza, G. (2019) Barómetro Regional 2019. Un proyecto de investigación para la descentralización y el desarrollo humano regional. Von Baer, H. y Bravo N. Desarrollo Territorial Colaborativo. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera, pp. 677-686.
- Hunter, J., Schmidt, F. (2004). "Methods of Meta-Analysis". Sage Publications, Inc.: United States of America.
- INE (2017) Censo Nacional de Población y Vivienda.
- Méndez, M.L. (2007) Propuesta Conceptual del Programa de Identidad Regional. "El ámbito sociocultural como eje vertebral para el desarrollo regional: El concepto de identidad regional que queremos". <http://www.subdere.gov.cl/1510/article-72848.html> Reuter Institute, University of Oxford (2018) Digital News Report 2018. Oxford: UK
- Ramírez J.D. (2015) La Radio Comunitaria en Chile y su reconstrucción en la era digital, Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona.
- CNCA (2017) Encuesta Nacional de Consumo Cultural 2017, Santiago de Chile: CNCA.
- Lobao, L. (2016). The Sociology of Subnational Development. In G. Hooks (Ed.), *The Sociology of Development Handbook* (pp. 171-187). University of California Press.
- Mahoney & Thelen (2010) A Theory of Gradual Institutional Change. Cambridge: Cambridge University Press.
- Penaglia, F., Valenzuela, E. y Basaure, L. (2016). Acciones colectivas territoriales en Chile, 2011-2013: de lo ambiental reivindicativo al autonomismo regionalista. *EURE* 42 (125): 225-250.

- PNUD, 1996. Informe de Desarrollo Humano en Chile. Santiago: PNUD.
- PNUD, 2002. Informe de Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los Chilenos: un desafío cultural. Santiago: PNUD.
- PNUD, 2008. Seis Millones por Nuevos Caminos. Santiago: PNUD.
- PNUD (2019). Diez años de auditoría a la democracia: Antes del estallido. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Snyder, R. (2009). Reducción de la Escala: El Método Comparativo de Unidades Subnacionales. *Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales*, 49(194), 287-306.
- Ramírez, P (2023) Empleo, desempleo y la paradoja de Los Lagos. El Mostrador 01/11/2023. <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2023/11/01/empleo-desempleo-y-la-paradoja-de-los-lagos/>